



LA ARTESA

Revista La Artesa. Nuevos senderos para el desarrollo rural. Número 2

Índice:

EDITORIAL:

- Nuevos Senderos para el Desarrollo Rural Pág. 3

LAS TAREAS:

- Proyecto “Cultivamos el Futuro” Pág. 8
- Zaragoza en tiempos de siembra Pág. 9
- El Centro de Madrid Pág. 10
- Jornadas Despoblación y Medio Rural Pág. 12
- Proceso participativo y trabajo en red en el medio rural: construyendo un futuro para El Berro Pág. 14
- Desde Navalmoral de la Mata Pág. 15

LAS EXPERIENCIAS:

- La reconstrucción de una familia en Visiedo Pág. 16
- Olas Verdes Pág. 18
- Conociendo Tardelcuende Pág. 20
- A veces la vida da muchas vueltas Pág. 23
- Espartaria. Pensamiento y acción colectiva Pág. 24
- Diario de un maestro rural Pág. 26
- El papel de las mujeres en el desarrollo rural Pág. 28

LAS REFLEXIONES:

- Espliego entre el asfalto Pág. 30
- Breves reflexiones sobre lo rural: un diálogo entre viejas y nuevas prácticas Pág. 32
- Cuando fuimos inmigrantes. Reflexiones sobre indios y flujos migratorios Pág. 34
- El Servicio Provincial de Desarrollo Rural de Teruel Pág. 36
- Mi tribu crece porque es feminista Pág. 38

LOS HORIZONTES:

- El oeste salmantino, un espacio abierto a nuevas oportunidades Pág. 40
- Poemario Pág. 43
- El parque de Alto Tajo como oportunidad de desarrollo rural Pág. 44
- Los molinos del noroeste de la provincia de Salamanca Pág. 46

*“Del monte en la ladera,
por mi mano plantado
tengo un huerto,
que con la primavera
de bella flor cubierto, ya,
muestra en esperanza el
fruto cierto”.*

*Canto a la Vida Retirada
Fray Luis de León*

Revista La Artesa.

Nuevos senderos para el desarrollo rural. Número 2.

Edita: Fundación Cepaim. Acción Integral con Migrantes. Área de Desarrollo Rural
Travesía Fabián Escribano Moreno, nº 77 Beniján. 30570 Murcia
Tfno. 968 875 312 - www.cepaim.org / www.nuevossenderos.es

Fotografías portada: Fundación Cepaim, Rafa Ruiz, Edume Rodríguez y Sergio Pérez

Diseño: Estudio Gráfico Tete López

Impresión: OMG Impresores, S.L.

Depósito Legal MU-1484-2015 - Papel 100% reciclado de postconsumo

Esta revista se ha realizado con la financiación del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, a través de la Dirección General de Migraciones y contando con la cofinanciación del Fondo Social Europeo y del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad con cargo a la asignación tributaria sobre la Renta de las personas físicas (IRPF).

La Fundación Cepaim, no se identifica, necesariamente, con las opiniones reflejadas en esta revista emitidas por los distintos colaboradores y colaboradoras.



NUEVOS SENDEROS PARA EL DESARROLLO RURAL

En el número uno de la Revista La Artesa. Nuevos Senderos para el Desarrollo Rural, nuestra Subdirectora de Relaciones Institucionales y Directora del proyecto Nexos promovido por Cepaim, Rosalía Guntín, nos relataba con brillantez como la Fundación Cepaim inició sus intervenciones en el medio rural, en respuesta a los deseos, expectativas, intereses y demandas de integrarse en el mundo rural de algunas de las personas que en aquel momento, año 2002, acudían a los servicios de empleo que ofrecía la Entidad en sus centros territoriales, vinculando las demandas de las personas inmigrantes por el mundo rural con la problemática de la despoblación en la España rural, de tal forma que supimos poner en relación dos realidades y dos retos sociales, con el objetivo de colaborar con las aportaciones de nuevos pobladores al mantenimiento y desarrollo del medio rural en nuestro país.

La experimentación de los denominados itinerarios integrados de inserción de familias inmigrantes desde zonas urbanas a zonas rurales en proceso de despoblamiento, en el marco del proyecto NEXOS, Iniciativa Comunitaria Equal y posteriormente los proyectos Senderos y Nuevos Senderos, se configuraron como los cimientos de nuestras intervenciones en el ámbito rural y en la posterior configuración del Área de Desarrollo Rural, en el marco de nuestro Plan Estratégico, 2013/2016. Nos planteamos el ir más allá de la incorporación de nuevos pobladores, personas y familias inmigrantes al medio rural, para colaborar en su desarrollo in-



tegral. A través de la promoción de las potencialidades endógenas de los entornos rurales, apoyándonos en los recursos locales y en el capital conocimiento acumulado en el mundo rural, apostando por las oportunidades de empleabilidad que ofrecían y ofrecen estos ámbitos territoriales, impulsando la cultura emprendedora y el autoempleo y favoreciendo la cooperación con todos los agentes y actores presentes en estos territorios.

Desde la perspectiva del presente, podemos identificar elementos innovadores presentes en el proyecto Nexos, que fuimos capaces de transferir a las políticas generales a través de los proyectos Senderos y Nuevos Senderos, a la vez que a la propia configuración del Área de Desarrollo Rural. Algunos de estos factores de éxito los identificamos a continuación:


- *La metodología de intervención que proponía la selección de las familias y de los municipios, el acompañamiento y seguimiento a lo largo de*

todo el proceso de incorporación de la familia al nuevo entorno, así como un trabajo de sensibilización en el municipio rural de acogida.

- *El haber configurado un proceso de intervención plurianual y el carácter experimental del mismo, para incorporar los principios de innovación y experimentación en la acción social, como una de las claves del éxito.*
- *La incorporación de los aspectos psicosociales en la definición de los itinerarios, impulsando en las personas participantes, la recuperación de capital social, capital cultural y simbólico, en su proceso incorporación al medio rural.*
- *El trabajo en red entre los centros rurales y urbanos de la Fundación Cepaim y otras entidades sociales, así como la actuación coordinada de diversos actores sociales articulados en redes locales de cooperación.*
- *La configuración de un equipo de profesionales que respondían a principios de diversidad cultural*

en su composición, con capacidad de intervenir en la resolución de conflictos y de posibles incidentes críticos, así como la incorporación del enfoque de género en todo el proceso de intervención.

- *La puesta en valor y la consideración de las necesidades, características y los recursos de los entornos rurales tanto como las demandas y el capital conocimiento adquirido por las familias en su proceso migratorio y en origen, incorporándolas a los contenidos del itinerario de inserción con movilidad territorial.*
- *La aplicación de dos niveles de evaluación del proceso de intervención, uno interno participado por las agrupaciones ADETEM y NEXOS y otro externo en la figura del Gabinete de Estudios Sociales de Barcelona.*
- *El haber contado con espacios de reflexión y formación conjunta de los equipos técnicos de NEXOS y de ADETEM, conjuntamente con los de otros actores ya presentes en los entornos rurales.*



“Nos planteamos el ir más allá de la incorporación de nuevos pobladores, personas y familias inmigrantes al medio rural, para colaborar en su desarrollo integral”

“Nuestra Área de Desarrollo Rural se alimenta de la transferencia de estos aprendizajes y se enmarca dentro del nuevo enfoque que, a partir de los años 80, se empieza a dar al desarrollo económico que tiende a superar la visión predominante en las décadas anteriores que identificaba desarrollo con el mero crecimiento económico, y éste con el proceso de concentración industrial y urbano. Por su parte, el desarrollo rural se identificaba con el desarrollo agrario, que desembocaba en políticas sectoriales de carácter productivista diseñadas generalmente de arriba abajo, sin contar con la participación activa de los que habrían de ser sus beneficiarios, las poblaciones del mundo rural y los nuevos pobladores”

En la configuración del Área tuvimos como una de nuestras referencias las políticas de Desarrollo Rural Comunitarias englobadas en la PAC (Política Agraria Común) originadas

en la Declaración de Cork (Irlanda) de 1996 y continuadas en la Agenda 2000. Sus objetivos pueden resumirse en hacer de las zonas rurales un lugar más atractivo en donde vivir y trabajar y un escenario en donde puedan encontrar una vida mejor, gentes cada vez más diversas de todas las edades y culturas de origen, invirtiendo el proceso de envejecimiento y despoblación de las mismas, dotando a los territorios rurales de medios para que puedan generar su propio desarrollo, adaptándose a nuevas circunstancias socioeconómicas y siendo valorados como merecen por el conjunto de la sociedad, perdiendo su imagen de olvido y decadencia.

Otras referencias la tuvimos en las buenas prácticas de la Iniciativa Comunitaria LEADER I (1991-1994) que marcó el inicio de una nueva concepción de la política de desarrollo rural basada en un enfoque territorial, integrado y participativo. LEADER II (1994-1999) permitió la difusión de los enfoques de LEADER

I, concediendo particular importancia al carácter innovador de los proyectos con base territorial y a la agrupación de actores para participar activamente en los diagnósticos territoriales, en la implementación de las medidas, en su seguimiento y evaluación.

En el periodo 2000-2006 el LEADER PLUS mantuvo su función de laboratorio para el descubrimiento y experimentación de nuevos enfoques de desarrollo integrados y sostenibles que influyeran en la política de desarrollo rural de la Unión Europea, utilizando nuevos conocimientos y tecnologías, mejorando la calidad de vida de sus pobladores, valorizando los productos locales y sus recursos naturales y culturales, manteniendo el carácter piloto y los partenariados entre diversos actores, como principios exitosos a transferir. Leader continuó como una referencia en el periodo de planificación 2007-2013, como eje IV del FEADER, Fondo Europeo Agrario para el Desarrollo Rural.

Otro de nuestros referentes ha sido el PRODER 1 y 2, Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de zonas rurales en las regiones del Objetivo 1, el cual permitió la continuidad de las estrategias con un enfoque ascendente y participativo, a pesar de contar con una limitada dotación presupuestaria y una ambiciosa propuesta de cambios, difícil de conseguir en los años de vigencia del programa, en comparación con la IC Leader.

“La incorporación de la Fundación Cepaim en la Red Nacional Rural nos ha permitido el acercamiento y colaboración con otros actores sociales especializados en el desarrollo rural y la conservación ambiental, suponiendo un espacio propicio para la aproximación y el conocimiento de las bases programáticas del Plan Estratégico Nacional de Desarrollo Rural 2007-2013, al igual que en un ámbito de participación desde el que realizar aportaciones para el periodo de programación 2014-2020 del FEADER, tanto a nivel estatal, como en las CCAA en donde estamos presentes, habiéndonos incorporado en el Comité de Seguimiento del FEADER en comunidades autónomas, como el caso de Castilla – La Mancha”

En los planes de desarrollo rural o desarrollo económico de las zonas rurales, de las CCAA, uno de los objetivos prioritarios es el mantenimiento de la población, son pocas las medidas que afrontan de manera directa esta problemática. Es cierto que se establecen medidas que tienen como objetivo final la mejora de la calidad de vida y la dinamización socioeconómica de las zonas rurales, por lo que han de repercutir en las tendencias demográficas, pero aun así se echan a faltar medidas más concretas que aborden la problemática de la despoblación y ofrezcan recursos específicos para combatirla.

En los diagnósticos de todos los planes de desarrollo rural se hace constar esta necesidad, y muchas de las medidas implementadas persiguen ese objetivo. Estas

medidas recogen aspectos muy variados, desde la inversión en infraestructuras, pasando por la formación de los recursos humanos, la mejora de las comunicaciones, la diversificación productiva, las ayudas a agricultores jóvenes..., así como la puesta en marcha de programas que promueven acciones integrales. Pero tan sólo recientemente se han adoptado planes específicos de política demográfica con los objetivos de atraer población foránea a los entornos rurales, uno de los objetivos en los que siempre ha trabajado la Fundación Cepaim.

Desde nuestra experiencia en estos años y a partir del trabajo en alianza con otros actores con una experiencia en desarrollo rural, mucho más dilatada que la de Cepaim, consideramos necesario el sumar el capital conocimiento y los recursos públicos y privados que nos permitan impulsar una serie de medidas que se convierten en objetivos de nuestra Área de Desarrollo Rural para los próximos años. Medidas y objetivos que identificamos a continuación, siendo conscientes que muchas de ellas son responsabilidad y competencia de otros agentes, pero que nosotros no podemos dejar de tener presentes en el desarrollo y consolidación del área:

- *Se precisa avanzar en el aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas e implicación de los agentes sociales presentes en el medio rural, partiendo de diagnósticos territoriales participados y mapas de recursos, con especial incidencia en la dinamización sociocultural y socioeconómica de las zonas en decadencia identificadas.*
- *Es recomendable la diversificación de los escenarios de empleo, que generen actividad económica vinculada con mercados externos en ámbitos urbanos, y potencien las relaciones campo/ciudad en lo económico, social y cultural; apoyo a las relaciones con los espacios periurbanos y urbanos a través de movimientos migratorios periódicos y alternantes, desplazamientos de aprovisionamiento alimentario, de materiales y recursos varios; acceso a determinados servicios y el desarrollo de usos recreativos y residenciales.*



- La incorporación en nuestras actuaciones de los aspectos sociales, políticos y ecológicos (mercados locales de trabajo, preocupación por los recursos naturales, mejora del medio ambiente y la calidad de vida); así como los aspectos psicosociales y simbólicos de las poblaciones autóctonas y de los nuevos pobladores.
- El impulso y apoyo a planes de vivienda, rehabilitación o construcción, llevados a cabo por las Administraciones Públicas, que faciliten el acceso a la vivienda de los nuevos pobladores.



- Promoción de microempresas que aprovechen las capacidades y potencialidades endógenas de los territorios rurales, tanto desde las Administraciones Públicas, como desde otros actores sociales y desde la propia Fundación Cepaim.
- La promoción del empleo femenino en estos entornos, bien como autónomas, o como iniciativas de economía social, partiendo de planes de formación específicamente planificados para las mujeres que habitan el medio rural.
- Si queremos asentar la población a los entornos rurales, es necesario reforzar la oferta cultural y de ocio en estos territorios, aprovechando la diversidad que atesoran los nuevos pobladores inmigrantes.
- Colaborar en la generación e identificación de flujos de servicios por cabeceras de comarcas, disminuyendo el aislamiento de algunas poblaciones.
- Ampliar las microexperiencias desarrolladas en estos años por entidades como Volviendo al Campo, Proempleo y Horuelo, con el apoyo de Cepaim, para la creación de dispositivos de acogida, formación y seguimiento en los entornos rurales de jóvenes que provienen de procesos de integración desarrollados por ONGs en entornos urbanos.
- Es necesario tomar en consideración el capital conocimiento que atesora el medio rural y los actores presentes en el mismo históricamente, a los cuales debemos sumar las cualificaciones de los nuevos pobladores.

- Las Administraciones Públicas a través de los planes de desarrollo rural y con recursos FEDER han de impulsar la mejora de las infraestructuras básicas de estos entornos, como inversión necesarias para recuperar y sostener población y favorecer el desarrollo.
- Generar experiencias de convivencia intercultural en los entornos rurales en los que intervenimos, fomentando el asociacionismo como medio de participación en la comunidad.
- La difusión y promoción de la cultura y valores de lo rural, a través de campañas de sensibilización social.
- Incorporar experiencias de acogida e integración de familias refugiadas de los programas estatales de reasentamiento y reubicación en entornos rurales de la geografía española.

Encontraremos dificultades para avanzar en estas líneas y objetivos de actuación y entendemos que son diversos los factores que han coadyuvado al despoblamiento de los entornos rurales y a la pérdida de potencialidades que son difíciles de revertir. La pérdida de empleos, el constante envejecimiento de la población, el aislamiento de muchas poblaciones rurales, con falta de nexos socioeconómicos y sociopolíticos con las cabeceras de comarca, la falta de incentivos económicos, los déficits de infraestructuras, la falta de cultura emprendedora de sus pobladores, la desertización de algunas zonas, los fuertes impactos ambientales, el desaprovechamiento de los recursos endógenos son, entre otros, factores que hemos de tener presentes para incidir positivamente y ser capaces de colaborar con otros agentes para impulsar un necesario desarrollo rural.

Somos conscientes que un medio rural vivo constituye uno de los cimientos de nuestro presente y nuestro futuro como país; y una de las posibles respuestas al desempleo, los desequilibrios territoriales, las situaciones de pobreza, exclusión social y un mejor aprovechamiento de los recursos.



Juan Antonio Segura Lucas.
 Director de la Fundación Cepaim.
 Convivencia y Cohesión Social.

Fotografías:
 Javier González Estévez, Raúl Martínez Ibars
 y Estudio Gráfico Tete López



Cultivamos el Futuro

*Cultivo agroecológico,
transformación y conservación de alimentos
y talleres de emprendimiento*

Fundación Cepaim ha llevado a cabo por segundo año consecutivo en Soria y en Vilvestre (Salamanca), la segunda edición del programa "Cultivamos el Futuro" cofinanciado por la Fundación Daniel & Nina Carasso.

En ambas provincias se han capacitado a más de cincuenta personas en cultivo, producción y mantenimiento de huertos y transformación y conservación de alimentos de forma ecológica. Mediante actividades formativas coordinadas de más de trescientas horas de clases teóricas y prácticas, el alumnado ha aprendido a identificar los diferentes elementos que componen un huerto ecológico, las herramientas de trabajo, el modo de cultivar hortalizas, preparar la tierra para el cultivo, combatir plagas y abonar de manera respetuosa con el medio ambiente. Asimismo, se ha capacitado a un grupo de personas en el ámbito rural para la transformación y conservación de alimentos, estableciendo las pautas para la comercialización de productos hortícolas de calidad y sus derivados. Las actividades formativas han contemplado el desarrollo de herramientas de gestión de empresas, normativa y tramitación administrativa, difusión y comercialización on-line.



Foto: Cepaim Soria

Las actividades formativas se han llevado a cabo en áreas rurales de las provincias de Soria y Salamanca. En el caso de Soria, en la localidad Los Rábanos, donde el alumnado se ha formado instalando diferentes sistemas de riego y depósitos de agua, aprendiendo a gestionar un invernadero, fabricando composteras y cultivando diferentes especies hortícolas, siempre respetando la biodiversidad de la zona. Gracias a un acuerdo de colaboración firmado con Huertos de Soria, algunas clases se realizaron en una finca ecológica ubicada en Fuentepinilla, en ella aprendieron a cultivar de acuerdo a todas las exigencias de la agricultura ecológica certificada. En el ámbito del territorio salmantino, las actividades se han realizado en la localidad de Vilvestre, donde la Fundación Cepaim, además, gestiona el centro de interpretación de la

biodiversidad, un invernadero y tierras de cultivo ecológico. En esta última localidad se ha puesto en funcionamiento una cocina semiindustrial para la capacitación en la transformación de alimentos que pueda servir como espacio cooperativo y autogestionado para el desarrollo de diferentes actividades de emprendimiento en la conservación y comercialización de alimentos ecológicos.

Durante el desarrollo de los cursos se han realizado visitas de interés a diferentes empresas y emprendimientos relacionados con la agricultura ecológica y la transformación de alimentos. En dichas visitas los participantes han conocido de primera mano la experiencia de emprendedores que han llevado a cabo pequeño proyectos de autoempleo.

Además de formar a las personas participantes en cultivo ecológico y transformación y conservación de alimentos, en este proyecto se ha llevado a cabo una capacitación en emprendimiento agroecológico y gestión de pequeñas empresas. En estos talleres se ha entrenado y capacitado a los participantes para identificar ideas de negocio y llevar a cabo su propia idea empresarial. En los mismos han participado expertos y profesionales del sector que han realizado varias sesiones de coaching individual para que, cada una de las personas participantes en el proyecto, desarrollase de forma personalizada su idea de negocio.

Por otro lado, durante el verano se han realizado labores de difusión entre varios grupos de escolares, colectivos de personas con discapacidad y riesgo de exclusión social y población en general. En dichos talleres, además de difundir el proyecto, se ha hecho hincapié en la importancia del consumo responsable y la producción agrícola libre de productos químicos dentro de una alimentación saludable.

Gracias a este proyecto son varias las personas que se han capacitado en cultivo ecológico y transformación de alimentos que están valorando en la agricultura ecológica una posible vía de emprendimiento.

Cabe destacar que, trabajar en equipo para la consecución de objetivos ha permitido empoderar y motivar a los participantes, que han creado nexos de unión para compartir iniciativas, incluso después de finalizar la formación. Lo que valoramos muy positivamente desde Fundación Cepaim estando muy satisfechos con los resultados obtenidos.

Seguiremos cultivando futuro...

*Equipos técnicos de los Centros de Cepaim
en Soria y Vilvestre (Salamanca)*



Zaragoza en tiempos de siembra

La andadura de Nuevos Senderos en nuestro centro de Zaragoza comenzó un 21 de abril, con la llegada de la compañera Pilar Aibar, que traía tantas ganas como dudas. Lo que no sabía es que quien la recibía tenía tantas dudas como ganas.

Por algún sitio teníamos que empezar. Así que arrancamos haciendo algo en lo que ya teníamos cierta destreza: presentar la fundación. Para algunos éramos grandes desconocidos, a otros "les queríamos sonar" y unos cuantos habían oído hablar del buen hacer de la entidad, por las tierras turolenses.

De esta forma empezamos a dar los primeros pasos, observando que entre a aquellos a los queríamos conquistar, había quienes escuchaban, quienes oían y quienes directamente, no atendían. Y como si de una cita se tratase, con quienes accedían compartir mesa con nosotras, empezábamos a hablar. Y entonces sí, lo teníamos fácil. Sabíamos que no habría silencios incómodos, pues era mucho lo que teníamos que contar.

"Vivir en el medio rural". Seguramente ésta era nuestra frase estrella. Siempre acompañada de grandes dosis de realidad, que a veces asustaban al otro comensal y que sin embargo, sabíamos que no podíamos obviar.

“Dicen que: “El que siembra recoge”, lo que no nos dicen es ni cuánto, ni cuándo. Eso sí, sabemos que será bueno”

Parece que en cuestiones de amor, uno de los pilares básicos es la aceptación. Y si algo tenemos claro, es que el Nuevos Senderos no puede ser entendido como un amor a la carta, ni un amor idealizado... Quizás un flechazo, pero con una mano en la cabeza y otra en el corazón.

Así, entre plato y plato y de mesa en mesa, fuimos afianzando algunas de nuestras relaciones. Logramos reunirnos con la Red Aragonesa de Desarrollo Rural, con la Casa de Culturas, con la alcaldesa de Torrellas, con la Comarca Campo de Belchite...

Los resultados han sido tan diversos, como las propias relaciones humanas. Con algunos no nos hemos vuelto a ver, quizá porque no son lo que andábamos buscando o simplemente no hemos sabido captar su atención. Con otros, hemos dejado la puerta entreabierta, sin grandes compromisos, pero sin descartar futuros encuentros. Ha habido a quienes sólo les hemos gustado como amigos, lo cual no está mal, pues quién sabe si serán nuestros celestinos, ante un nuevo interlocutor. Ahora bien, entre tan-

tas medias tintas, debo decir, que llegamos a triunfar. Si. La Comarca de Daroca y la Fundación Cepaim, llegaron a un acuerdo, en forma de Convenio de Colaboración, por la que ambas entendían que merecía la pena apostar por una relación estable y duradera. Tanto es así, que desde el primer momento, quisimos hacer pública nuestra relación y fuimos entrevistados por la radio local de Daroca, con la representación de Vicente Gonzalvo por parte de Cepaim y de Francisco Javier Lafuente por parte de la comarca.



Y como de sembrar se trataba, nuestros intentos de dar conocer el proyecto y nuestro papel, no podían quedarse en los municipios, los agentes sociales, las entidades o las instituciones. Teníamos que llegar más allá en nuestra labor de conquista. Nos quedaba la otra parte. Las familias y todas aquellas personas que en algún momento dado, se quedaron mirando el Nuevos Senderos cuando lo vieron pasar o lo escucharon hablar.

De esta forma, el taller SARA y el programa ADELANTE, fueron y son a día de hoy, dos grandes aliados. Con ellos fuimos de la mano a muchas presentaciones, sesiones, llegando así a un buen número de mujeres. Lamentablemente, la mayoría de ellas no ha visto en el Nuevos Senderos a su pareja ideal. Como dice nuestro coordinador territorial, "A la gente le gustan mucho, las luces de la ciudad". Sin embargo, sabemos, que este proyecto no entiende de mayorías y que seguro hay quién apuesta por la luz tenue de la lumbre en el hogar.

Todavía son muchos, a quienes desde Zaragoza queremos enamorar. Estoy convencida que ahora que tenemos menos dudas y tantas ganas o más, lo vamos a lograr. Gracias a todos por toda vuestra complicidad.



Miriam Muñoz López
Coordinadora Centro Fundación Cepaim. Zaragoza



El Centro de Madrid

Se dice que somos el producto de la historia, así que hablando de Cepaim, hay que hablar de su primer Centro, de Madrid, cuyas actividades iniciales, por aquellos años 1994, fueron muy importantes en la puesta en marcha de toda la Red de Centros Cepaim y el desarrollo posterior.

Tal como decía John Ratzenberg “Encuentra gente que comparta tus valores, y conquistaréis juntos el mundo”, en un momento de cambios importantes en la política de nuestro país (al lado de varias personas, representantes de varias entidades de diferentes CCAA) ha habido un núcleo importante de personas profesionales de Madrid, que compartiendo valores comunes han afrontado con entusiasmo, imaginación y duro trabajo un nuevo reto, el de trabajar en una red, en el campo de la migración, que acababa de perfilarse...

Han pasado más de 21 años desde aquellos principios, pero el Centro de Madrid sigue su desarrollo continuo, trabajando para el cumplimiento de la misión: “Promover un modelo de sociedad inclusiva e intercultural que facilite el acceso pleno a los derechos de ciudadanía de las personas más vulnerables de nuestra sociedad y, de forma especial, de las personas migrantes, desarrollando políticas de lucha contra cualquier forma de exclusión social y colaborando en el desarrollo de los territorios locales y de los países de origen de los/as migrantes” y de los objetivos más importantes de la actual Fundación Cepaim; siempre teniendo en cuenta sus Valores, como: interculturalidad, justicia social, compromiso, solidaridad, igualdad de trato y no discriminación, igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, respeto a la diversidad.

Se trata de un gran centro, difícil de describir por su compleja estructura y sus diferentes equipos; en este Centro se encuentra la Coordinación del propio Centro, la Subdirección de Relaciones Institucionales, la Coordinación de las Área Estatales de Acogida, Formación y Empleo, Igualdad de Oportunidades, Diversidad y No Discriminación con sus Equipos y Proyectos y también se desarrolla proyectos de los Área de Desarrollo Rural e Intervención con Familias. Al lado de la Coordinación del Centro, existe el Apoyo a la Coordinación y a las Áreas, Administración-Contabilidad, la Recepción y el trabajo del y con Voluntariado.

Las diversas Áreas ofrecen servicios específicos, que ayudan al desarrollo de los Itinerarios integrales de las personas inmigrantes, con el fin de su integración socio-laboral y cultural-política en la sociedad española.

Entre los que destacamos:



- Acogida
- Información y Asesoramiento sobre la Protección internacional
- Plazas Alojamiento Temporal
- Formación en idioma
- Atención psico-social
- Talleres y Cursos de Formación y Preformación Laboral
- Búsqueda de Empleo
- Prospección, Gestión de ofertas e inserciones
- Prácticas en Empresa
- Inserción Sociolaboral en Medio Rural
- Talleres sobre Conocimientos Vida Rural. Vuelta al campo
- Formaciones específicas solicitadas en medio rural
- Formación para Autoempleo
- Apoyo a las Familias
- Espacios de Encuentro entre Mujeres
- Orientación Prelaboral a Mujeres
- Espacios de Encuentro entre Hombres
- Trabajo con los jóvenes
- Asesoramiento y Formación a Empresas en Gestión de la diversidad
- Atención a Víctimas por Discriminación
- Atención a Víctimas de Violencia de Género
- Atención a Víctimas de Trata
- Asesoramiento jurídico
- Sensibilización Social



Una labor importante, prestada por diferentes personas representantes de nuestro Centro de Madrid, es la participación, como Fundación CEPAIM en el desarrollo de una estrategia común de alianzas en el tercer sector. Mencionamos una correcta estrategia de cooperación con las administraciones públicas, el tejido económico y empresarial y otros agentes sociales tanto en el plano autonómico, como nacional e internacional. Participa en grupos de presión social, política y/o económica para generar canales de influencia y opinión.

Entre las Redes y Plataformas de participación, se encuentran:

- Plataforma del Tercer Sector de Acción Social
- Comisión Permanente de EAPN-España (Red Española de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social)
- EAPN-Madrid (Red Madrileña de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social)
- Mesa de empleo de EAPN (Red de lucha contra la pobreza)
- Foro para la integración de las personas migrantes
- Plataforma por la gestión policial de la diversidad
- Asociación EMPLAZA (conjunto

entidades sociales que son agencias de colocación y se han constituido en asociación para defender los intereses del tercer sector)

- Red Española contra la Trata de Personas
- Mesa de Empleo e Inmigración de Carabanchel
- Espacio de género de Carabanchel-Latina
- Mesa de empleo del distrito de Latina
- Red Incorpora de Obra Social La Caixa

Habría mucho más que escribir, presentar, describir el complejo entramado de proyectos, actividades e iniciativas puestas en marcha y desarrolladas por el Centro de Madrid, pero podemos cerrar con una frase célebre expresada por Bill Clinton: "A medida que somos más diversos, debemos trabajar."



Ligia MIHAILA MIHAILA.
 Proyecto Nuevos Senderos.
 Centro Fundación Cepaim en Madrid.

Fotografías: Cepaim Madrid
 y Sergio Pérez Gorjón

“Encuentra gente que comparta tus valores, y conquistaréis juntos el mundo”

John Ratzenberger



Jornada

Desarrollo rural y Despoblación

Fundación Cepaim organizó el 14 de abril de 2016 la Jornada de Desarrollo Rural y Despoblación en el Palacio de la Audiencia de Soria. A lo largo de toda la mañana se puso a debate el problema de la despoblación en la provincia y cómo hacerle frente desde diferentes iniciativas. La jornada fue inaugurada por el Presidente de la Diputación de Soria Luis Rey, acompañado del concejal del Ayuntamiento de la ciudad, Javier Antón.

La jornada se estructuró en torno a dos mesas redondas, la primera, sobre iniciativas locales de desarrollo rural en la que participaron los alcaldes de Yanguas, San Pedro Manrique y Tardelcuende, el presidente de FOES (Federación de Organizaciones Empresariales Sorianas) y la técnica de desarrollo rural del grupo de acción local, Asociación Tierras Sorianas del Cid. Y una segunda, sobre emprendimientos en el medio rural, en la que participaron los responsables de Megara Energía,



La Exclusiva, Huertos de Soria, la ganadera y alcaldesa de Suellacabras y los emprendedores de AlpARTgata y Numanguerrix.

A este evento se acercaron decenas de ediles, agentes sociales de la provincia y población en general, con ganas de aunar esfuerzos y trabajar conjuntamente para revertir el drama más grave de la provincia de Soria, la despoblación.

La jornada se cerró con un listado de conclusiones a modo de propuesta para lograr paliar la pérdida de habitantes, una problemática que si tiene solución, siempre y cuando se inviertan los esfuerzos necesarios y haya apoyo de las administraciones públicas. Estas son las siguientes:

- Asegurar que las condiciones básicas de habitabilidad, vivienda, sanidad, transporte y acceso a internet, lleguen a todos los municipios. Existen zonas en el que el acceso a internet es limitado, no existen viviendas en alquiler o las que hay no reúnen las condiciones adecuadas para ello. Por otro lado, el acceso al sistema sanitario es deficitario y unido a la falta de transporte, hace que la tendencia sea el traslado a la ciudad.

- Ofrecer especial atención a quienes residen en los pequeños municipios durante todo el año, para que se cubran sus necesidades antes que las demandas de los residentes estacionales. Son los verdaderos héroes y heroínas y por ello, hay que cuidarlos/as como merecen.
- Fomentar que las tierras y las casas estén ocupadas, para ello, aportar el apoyo financiero necesario para poner en marcha proyectos de desarrollo y rehabilitación.
- Autogestión, invertir remanentes para conseguir ser más eficientes y aprovechar al máximo los recursos con los que se cuentan.
- Conseguir la autosuficiencia energética, alimentaria y habitacional. Se conseguirá ahorrar si se consigue esa eficiencia energética y la autosuficiencia.



- Desbloqueo de la Inversión Territorial Integrada, eliminando los intermediarios para que lleguen los fondos europeos para frenar la despoblación a la provincia. Reivindicar y no esperar a que nos solucionen el problema, hacer frente a nuestra realidad. Una alternativa sería plantear a Soria como una Comunidad Foral.
- Hacer que el emprendimiento este basado en la economía real, con los recursos estratégicos con los que se cuenta (agroalimentaria, forestal, logística, energética

y turismo). Explotar la marca Soria a través de ciclos cortos entre productores y consumidores.

- Hacer frente a la despoblación a través de la economía colaborativa. Para ello, aprovechar las fortalezas, la cohesión de todos y cada uno de los actores de desarrollo implicados (entidades locales, empresariales, sociedad civil, centros de conocimiento etc.) para conseguir resultados.
- Aplicar el modelo sueco de reparto territorial del desarrollo, que aplicado desde la equidad ha permitido un avance intenso, sostenido y conjunto de todas las zonas y es que, un país que reparte desarrollo en todo su territorio es un país mejor.
- Apoyar y favorecer a la mujer en el medio rural, como forma de fijar población. Ofreciendo oportunidades laborales, sociales y personales, para mejorar sus condiciones de vida y no se encuentre en situación de doble discriminación.

Por otro lado, Fundación Cepaim repasó la trayectoria de la entidad desde sus inicios y su apuesta por el acompañamiento para trasladar familias inmigrantes a las zonas rurales despobladas. Además de favorecer el desarrollo rural y la fijación de población convirtiendo a los pueblos en zonas de inclusión, contemplando la formación y la prospección de empresas, para que las zonas menos habitadas no desaparezcan, tal y como indicó el subdirector de Áreas y Centros.

Cabe destacar, el reconocimiento que recibió Cepaim por parte de alcaldes, alcaldesas y demás autoridades que conocían la trayectoria de la misma, además remarcaron la importancia de trasladar familias inmigrantes a los municipios, aprovechando oportunidades de empleo

de la zona como forma de fijar población en el medio rural. Por otro lado, se remarcó el seguimiento de esas familias por parte de Fundación Cepaim para garantizar su integración en la zona y conseguir el empoderamiento de las mismas consiguiendo así, mejorar sus condiciones de vida.

“La jornada aportó un espacio de encuentro y reflexión, en la que se compartieron experiencias, inquietudes, se aportaron propuestas y proyectos para ampliar esa línea estratégica de desarrollo rural.”

Pero sobre todo, vino a corroborar que son muchas las personas implicadas las que apuestan por el desarrollo rural como forma de frenar la despoblación y de lo importante que es, la creación de estos espacios de reflexión para comentar y exponer no tanto las dificultades, sino las capacidades y fortalezas que se tienen para hacerles frente.

Este era el objetivo que Fundación Cepaim asumía con el planteamiento de estas jornadas y desde la misma, consideramos que fue clave para el establecimiento de nuevas redes y alianzas en aras del interés común, apostando por la cohesión y el trabajo coordinado. Y es que, hay que dejar de lado el individualismo y empezar a actuar de manera colectiva porque solamente así, se podrá hacer frente a la pérdida de población que atraviesa la provincia.

Pasos optimistas y seguimos adelante.

Equipo Técnico. Centro Cepaim Soria

Fotografías: Cepaim Soria y Micaela Romero Tudela



Proceso participativo y trabajo en red en el medio rural: Construyendo un futuro para El Berro

El medio rural ofrece la oportunidad de innovar aprehendiendo con el entorno y aplicando metodologías de trabajo distintas a las que se desarrollan en las grandes urbes. A continuación se presenta uno de estos casos. Una experiencia piloto que se encuentra en pleno proceso de ejecución en la Región de Murcia.

A finales de 2009, Fundación Cepaim comenzó a trabajar con el Ayuntamiento de Alhama de Murcia en el marco del programa Red Solidaria de Viviendas para Familias en Riesgo de Exclusión Social (RSV), ya que, una de las 38 viviendas cedidas por Fundación Cajamurcia con el objetivo de ser arrendadas en régimen de alquiler social, por familias en situación de vulnerabilidad, se encontraba ubicada en la pedanía de El Berro.

En un primer momento se instaló en la vivienda una familia derivada por Servicios Sociales y dados los obstáculos para la integración que se fueron identificando, surgieron una serie de reflexiones:

- 1) No se había considerado el hecho de que en el medio rural, en ocasiones el control social es mayor que en la ciudad, lo cual resultó un arma de doble filo respecto a los apoyos o resistencias para su integración.
- 2) El objeto de intervención fue la familia y en ningún caso, se consideraron las necesidades del territorio.
- 3) Tampoco se contó con la comunidad hasta que la familia no se instaló en la vivienda.
- 4) No se trabajó previamente con la familia en el ajuste de expectativas respecto a la vida cotidiana en el medio rural.

Al cabo de dos años la familia abandonó el proyecto y en la evaluación, se identificó la necesidad de cambiar **radicalmente** el procedimiento de actuación, estableciendo un plan de trabajo que recogiese los elementos identificados con anterioridad.

En este segundo momento el objetivo fue iniciar un proceso participativo con los agentes clave de la pedanía y el Ayuntamiento de Alhama en el que, con el apoyo técnico de Cepaim, pudieran identificar los problemas de El Berro (en su mayoría, asociados a la despoblación), al tiempo que se permitiera construir de forma colaborativa, una oportunidad de integración para una nueva familia. En este momento, se inicia también el trabajo en red entre dos áreas de Fundación Cepaim (Vivienda y Desarrollo Ru-

ral) con la incorporación del equipo técnico del programa Nuevos Senderos.

En la actualidad el proceso participativo ha comenzado y han tenido lugar dos reuniones en las que han estado presentes, los concejales de Servicios Sociales, Educación y Pedanías, el Alcalde pedáneo, la Asociación de Mujeres y Vecinos y potenciales empleadores locales. En dichas reuniones se han identificado con claridad las necesidades de la pedanía, surgiendo como urgente, la construcción de una oferta de empleo para posibilitar el traslado de una familia con niños en edad escolar, y así, evitar el cierre inminente del aula de educación infantil de la escuela.



Desde Nuevos Senderos y la RSV, se está ofreciendo apoyo en los diferentes ámbitos: dinamización comunitaria, vivienda, inserción laboral y la selección de familias inscritas en el programa Nuevos Senderos. Del mismo modo, se ha realizado una visita previa con una de las familias seleccionadas con el objetivo de que ésta y la comunidad puedan conocerse en mayor profundidad.

Como diría Confucio "cuando el objetivo te parezca difícil, no cambies el objetivo, busca un nuevo camino para llegar a él" y qué mejor manera que hacerlo en equipo.



Diego López y Andrea Nieto (Área de Vivienda),
Micaela Romero (Área de Desarrollo Rural). Fundación Cepaim Murcia

Fotografía: Cepaim Murcia

La Reconstrucción de una Familia en

VISIEDO



La familia El Ghoury es un claro de reflejo no solo de tantos inmigrantes que dejaron sus casas en busca de un sueño sino del drama de miles de familias en España.

La familia de Said y Omkeltoum decidió realizar un cambio de Vida hace un año y trasladarse a un pueblo de la provincia de Teruel cuyo total de habitantes suma 130.

Para conocer mejor su experiencia pasé una mañana en Visiedo con ellos. La relación de Said con Omkeltoum existe desde que eran niños. Criados como vecinos en Marruecos al llegar a la adolescencia comenzaron su relación de pareja.

A la edad de 20 años Said atraído por las expectativas europeas generadas a través de los medios de comunicación marroquíes, decide emprender su sueño europeo. Aterrizó en Barcelona, donde residían familiares y amigos. Lugar donde desde el primer día Said no se siente un extranjero, como comenta. Al segundo día de estancia en España comienza a trabajar, pasando por diferentes empleos llegando a ser encargado de obra. Su "sueño europeo" se está cumpliendo. Compra una casa y Omkeltoum viene a vivir a España, diez años después de que lo hiciera él. Ha encontrado su sitio y su sueño se ha cumplido. Pero algo con lo que no contaban aparece en sus vidas, la crisis económica que azota a España.

Said pierde su trabajo, su casa, su sueño. La hermana de Omkeltoum vive en Teruel y es allí donde surge una oferta de trabajo. En un principio Said no se ve atraído por este cambio, dado que en Barcelona ha hecho su vida y se siente en casa. Pero los ánimos de su mujer para que acepte le hacen cambiar de manera de pensar.

Este nuevo trabajo se acaba y vuelve a quedar en desempleo. Acude a la fundación Cepaim en busca de ayuda, participa en todos los programas de empleo de la fundación, hasta que en 2015 llega una oferta a través



de Nuevos Senderos. Se precisa alguacil con familia para Visiedo (Teruel). Por lo que en el verano de 2015 comienza su aventura rural.

Cuando les pregunto en que ha cambiado el medio rural su vida, me contestan sin dudar que han ganado en calidad de vida, tienen más tiempo para estar juntos, han crecido como familia.

La mayoría del vecindario de Visiedo es muy amable con ellos, en especial M^a Ángeles, alcaldesa del municipio y Beatriz, vecina de la familia. De ambas comenta que como personas son de lo mejor del pueblo: *“está siendo una experiencia maravillosa, hemos encontrado gente increíble”*.

Añade Said *“jamás pensé que mi medio de vida estaría en un pueblo como Visiedo, ni cuando estaba en mi país de origen. Pero tampoco me arrepiento de la experiencia, me siento uno más”*.

Hablamos de las cosas positivas y negativas de este cambio de vida, volviendo a incidir como positivo el tiem-

po para la familia, la tranquilidad, la casa y el trabajo o el hacer nuevos amigos. Como contrapunto no han alcanzado la satisfacción económica que tenía como encargado en Barcelona. Aquí me comenta ideas de negocio que le han surgido a través de vivir en el medio rural no solo como complemento al trabajo de alguacil, sino como la culminación de un sueño.

“De las cosas que más les ha llamado la atención de la vida rural, me refieren que el interés de los vecinos por la vida de los otros vecinos, lo cariñosos y acogedores que son”

Otro punto de atención es el silencio, algo que les encanta, les atrae. *“Duermes y piensas que estas en el paraíso. Puedes ver las estrellas por la noche”*.

Echan de menos los escaparates de las grandes ciudades, lo que solucionan pasando un día cada tres meses en Zaragoza o Valencia.

El pueblo les ha permitido, en el caso de Omkeltoum más que en el de Said, encontrar amigas autóctonas con más facilidad que en la ciudad. Fiestas como la de la mancomunidad que se celebra en el municipio han permitido enseñar su cultura al resto del vecindario, aportando a la fiesta dulces típicos marroquíes. Estos pasteles han endulzado los paladares y los prejuicios de la comunidad de acogida.

Cuando le pregunto acerca de la experiencia en Cepaim, la conversación se vuelve más emotiva y vemos el trabajo que realmente realizamos en la fundación. *“Venía de una buena vida y pasé por una experiencia muy, muy difícil donde solo me quedaba la familia y no quería perder esa familia”*. *“Yo no me he rendido y desde el primer día me he sentido muy acogido. Siempre me han tratado bien y me han dado mucha confianza. La experiencia con Cepaim me ha hecho cambiar mi forma de pensar de las asociaciones, encuentras gente maravillosa, una buena experiencia”*.

En cuanto al proyecto Nuevos Senderos, la familia El Ghoury anima a otras familias a que vayan a vivir a un pueblo. Recomiendan que antes valoren aspectos positivos y negativos de cada pueblo.

A lo largo de la entrevista Said repite en varias ocasiones que se siente un vecino más, y en este punto hace un comentario que me resulta significativo: *“Lo que es bueno para el pueblo es bueno para mí, lo que es malo para el pueblo, yo lo pasaré mal”*.

Judith Ferrer Fuertes.
Centro Fundación Cepaim Teruel
Fotografía: Judith Ferrer Fuertes





Olas Verdes



Entraba por las cortinas de cosidos rotos un blanco que despertaba también a las camadas de gatos adormecidos en sus tejados. Yo sentía el aroma de un horno de leña que entraba por las rendijas de mis paredes y bajaba a saludar a quienes barrían en la acera los restos de un viento leve y cálido. Ancianas con cabellos canosos y pájaros entonando canciones en el aire daban la bienvenida a una primavera que dolía casi tanto como nos hacía felices.

Las constelaciones esperaban cada noche y con ellas un camino de piedras que hacían daño en los pies, que no detenían a aquellos que se tumbaban viendo la lluvia de estrellas en un cielo tan real, que no interrumpían los suspiros de los que pedían deseos cada vez que una perseide huía en cuestión de segundos. Y justo todos soñaban lo mismo; no quedarse solos, no tener que escapar, no vivir en ciudades de tráfico y ruidos afilados, no dejar atrás historias de vecindarios y calles húmedas, no salir de paredes de piedra, no romper a martillazos lo que era hogar.

Yo podía verlo en sus miradas, y en sus palabras; *"Esto se acabará algún día"*, decían las voces cansadas de ver cómo el pueblo que había visto crecer vidas se vaciaba triste, agotado, dormido.

Mi cabeza planeaba horizontal en una almohada que yo me imaginaba en el suelo pedregoso la manera de conseguir voces de niños que corriesen por la plaza mayor, ratos libres de comer pinchos de tortilla en la terraza del bar o almas jóvenes haciendo de las verbenas una fiesta interminable. Así que se me ocurrió contar mi historia.

Nació un 1998 donde madres de vestidos amarillos que volaban con el aire paseaban en carro a todos los que comparten mi misma generación; aventureros, pequeños pero mayores, vivos. Íbamos descalzos por un asfalto limpio que había vivido pisadas de paseos, de prisas, de recados, de mañanas de domingo y de muchas alpargatas desgastadas de ancianos con sombrero.

Descubriría, por entonces, los rincones que hoy guardan historias de introducción y nudo, sin desenlace todavía. Aquella niña pequeña no sospecharía ninguna de las sensaciones que la niña mayor que ahora escribe ha vivido en cada lugar del que hablo; si le doy cuerda a mi memoria todavía percibo el trayecto de las cigüeñas en un cielo de nubes con formas de dragón dirigiéndose todas ellas a un campanario de Iglesia románica desde el que vigilar a tantas personas aquí abajo. Una de ellas vino a mi ventana y me robó el chupete para enseñarme que hablar es lo más bonito del mundo, y eso hice; nacieron mis primeras conversaciones con la gente que sigue saltando conmigo cada vez que oímos un cohete que se encarga de guardarnos fiestas detrás de él. Siempre "los de siempre".

Y con ellos, y a veces conmigo, recorría en una bicicleta de ruedas altas caminos que me llevaban a un río de agua

fría donde los barbos me hacían cosquillas en los pies, las ranas saltaban como si jugasen en trampolines inexistentes y el resto de animales no eran más que otros habitantes de la naturaleza de aquel lugar; tan real, tan claro.

Metía mi pelo castaño en pozos interminables y podía sentir cada gota resbalando por una espalda de piel joven. Luego volvía a su lugar de origen y se marchaba de viaje hacia las villas de alrededor para que otros niños se bañasen de la misma manera, se secasen con el calor de un agosto rápido y se fuesen a su casa a cenar todo eso que sólo las abuelas de batas azules saben preparar. Y salíamos después por esas puertas de madera barnizada para “tomar la fresca” y jugar, jugar mucho. Mis pies nunca se cansaron de correr buscando a los escondidos, de salir huyendo de amigos intérpretes que decían ser “polis” detrás de mí, de traspasar ciento de veces combas de color rojo con canciones pegadizas que sigo cantando cuando se pasan por mi cabeza y de reírme, de reírme de verdad.

Crecía celebrando cumpleaños en un parque de tobogán y columpios, comiendo tartas de yema azucarada y haciéndome mayor de una manera tan intensa como los días que vivía sin ningún tipo de límite establecido, sin barreras.

Entonces fue cuando mi chaleco se llenó de consignas que demostraban mi supervivencia de niña –ya mucho más mayor- experta en pruebas de adrenalina en todo su exceso, en aventuras que a veces resultaban peligrosas y en rivalidades contra todas las heridas que las caídas divertidas habían dejado en mis piernas. Comenzó la época donde mis pulmones soltaron las carcajadas más auténticas que nunca jamás haya soltado; las tardes constaban de llamadas a timbres de casas ajenas echando a correr con hombres que nos perseguían por detrás amenazando con llamar a nuestros padres. También solíamos escondernos entre las espigas de las cosechas para correr libres y auténticos, para ser por un instante los dueños del sitio en el que nos encontrábamos. Nos agachábamos sigilosos en un huerto lleno de cebollas para llevarnos alguna que otra entre el doblado de nuestra camiseta; aquel trabajador de sombrero de paja sólo se reía y lo dejaba pasar, como si estuviese viendo en nosotros el reflejo del muchacho travieso que hace años llevaba dentro.

Y así fue cómo de la manera más perspicaz y fugaz al mismo tiempo comencé a formar en mi cabeza otros esquemas que ya no iban acorde con los pensamientos de una –de mi- maravillosa infancia vivida en un espacio rural; ahora sí que sí, era más alta y mis ojos se habían hecho más grandes. También formaba una personalidad propia y madura, con ideas, con conclusiones viables.

Comenzaba la adolescencia más mágica que hubiese imaginado.

Vasos de melocotón con vino en las verbenas del barrio hacían que bailásemos un “15 de agosto” de la forma menos correcta posible. Nuestro guía siempre era aquel que llevaba los platillos de la charanga y nos conducía a las orquestas en el aire libre. No encontrábamos hora de llegar a casa y tampoco sabíamos diferenciar si nuestro hogar ahora se trataba de aquel sitio al que íbamos a dormir, o el “pipete” testigo de tantas canciones cogidos de las manos. Nos lo pasábamos increíblemente bien. Y no obstante, seguían vivos los momentos de reflexión vital, aquellos en los que nos preguntábamos el porqué de las cosas mientras comíamos pipas sentados en los bancos de la calle en mitad de una noche de verano, o entrábamos en una piscina vacía de madrugada para estudiar detenidamente el hecho de flotar tanto cuando te encuentras en la cumbre de los momentos más relajantes.

Sigo llenando mi vida de instantes parecidos; cabellos despeinados luchando con la fuerza de un invierno helador en el que sigo esquivando el camino más corto sólo para pasar por las murallas que rodean una plaza llena de recuerdos. A veces también me escapo para percibir el olor del romero en un campo lleno de olas verdes que se mueven con la marea alta, salgo a tocar la lana de unas ovejas que ríen si les hablo demasiado y por supuesto recojo las margaritas que se caen desvanecidas de sus ramos terrestres para hacerlas felices hospedándolas en jarrones que cuelgo todas las mañanas en mi ventana. Y sigo disfrutando del silencio que se escucha al abrir de par en par las puertas de mi balcón; al andar por las calles cuando el sol se está acostando o al triunfar en mis intentos de concebir el sueño porque estoy totalmente tranquila, calmada; en silencio.

“Esto se acabará algún día”, decían las voces cansadas de ver cómo el pueblo que había visto crecer vidas se vaciaba triste, agotado, dormido.

Y justo yo terminaba de contar la historia de mis dieciocho años vividos en un espacio pequeño, interminable. Nadie decía nada, todos soñábamos lo mismo; no quedarnos solos, no tener que escapar, no vivir en ciudades de tráfico y ruidos afilados, no dejar atrás historias de vecindarios y calles húmedas, no salir de paredes de piedra, no romper a martillazos lo que era hogar.

Nadie decía nada, sólo respetábamos el silencio.

Hoy me vuelvo a tumbar y pienso en lo que tengo... Sigo viendo las estrellas como se ven desde mi pueblo.



Ana Tenías Arbea
Fotografía: Chus Idoype Auria



¿Cuáles son los problemas a los que se enfrenta diariamente el Alcalde de un pequeño municipio de Soria?

Con frecuencia lo inmediato impide hacer lo urgente, y lo urgente lo programado.

Podríamos hacer dos grupos de problemas:

Problemas visibles e invisibles.

Visibles todos los que se susciten en el municipio de manera tangible.

Desde un tropezón en una acera en mal estado hasta una avería en la red de distribución de agua que nos deja sin ella, pasando por la mala cobertura para televisión o móvil o las típicas disputas por propiedades.

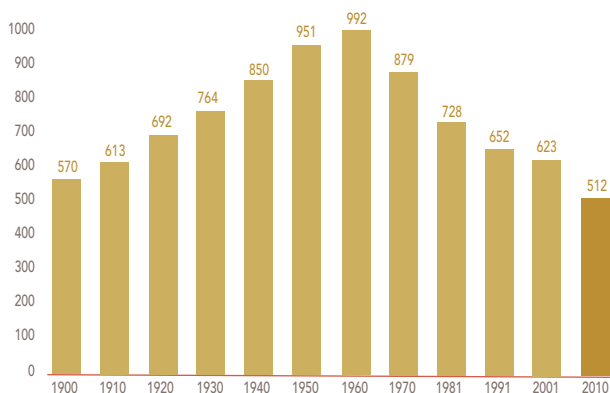
Invisibles son las peleas que a diario tenemos los Ayuntamientos que libran con Administraciones Superiores.

En nuestro caso concreto Junta de Castilla y León y Gobierno Central.

Es inadmisibles que el mantenimiento de un pueblo no goce del apoyo incondicional de aquellos que deberían tutelarnos.

A veces se tiene la impresión de que muy sibilinamente estas Administraciones con sus normas y leyes pretenden nuestra desaparición.

Evolución poblacional de Tardelcuende en los últimos años.



CONOCIENDO TARDELCUENDE... DE LA MANO DE SU ALCALDE Ricardo Corredor

El gráfico refleja claramente la deriva poblacional entre 1960, pico de población, y 2010, punto más bajo hasta entonces.

Una pérdida de 480 vecinos; un promedio de 10 vecinos al año. A 30 de junio 2016, comprobamos que son 442 los vecinos censados. Quiere decir que persiste la inercia regresiva poblacional, a pesar de haber empadronado a 16 personas con el trabajo resinero.

¿Se evidencia la masculinización?

Actualmente hay 442 vecinos censados de los cuales, 234 son varones (53%) y 208 son mujeres (47%)

| Tramo de edad | Varones | Mujeres | Totales |
|-----------------|---------|---------|---------|
| De 0 a 2 años | 1 | 4 | 5 |
| De 3 a 11 años | 4 | 4 | 8 |
| De 12 a 18 años | 2 | 4 | 6 |
| De 19 a 46 años | 72 | 48 | 120 |
| De 49 a 65 años | 71 | 55 | 126 |
| Más de 66 años | 84 | 93 | 177 |

En el total de la población la diferencia entre varones y mujeres no es exagerada observamos cómo se agudiza en las edades productivas. Curiosamente entre 0 y 18 años tenemos 12 mujeres y 7 hombres. De más de 66 años, son 93 mujeres y 84 hombres. Podemos concluir que las mujeres nacen y mueren en Tardelcuende pero en su edad productiva y reproductiva están fuera de la población.

¿Cree que si apostamos por el empoderamiento y la mejora de las oportunidades para la mujer en el medio rural, revertiríamos el proceso de despoblación y envejecimiento que hay en estos momentos?

Sin ninguna duda. Esa sería una gran medida. Sabido es por todos que donde hay mujeres hay posibilidades de futuro, de vida.

Un simple estudio numérico nos señala donde está el principal motivo de nuestra despoblación. Las mujeres en edad de trabajo, (y procreación en muchos casos), tienen que buscarse la vida fuera de nuestro municipio.

Si las mujeres tuviesen las mismas oportunidades de trabajo que los hombres seguro que con esas 40 mujeres que faltan entre 19 y 65 años no existiría el problema de la despoblación.

¿Cuáles son las ventajas de vivir en un pequeño municipio como Tardelcuende?

A la consabida tranquilidad, se une la cercanía a las dos poblaciones mayores de la provincia, Soria y Almazán. Comunicados con ellas por carreteras en buen estado y ferrocarril, línea Soria-Madrid. El municipio dispone de consultorio médico, colegio de primaria, bares, carnicerías, pescadería, panadería, tienda, farmacia, residencia de ancianos de propiedad municipal, dos casas rurales de reconocido prestigio, importante industria ahora nuevamente en auge, extraordinario conjunto polideportivo, principalmente para los meses de verano.



Principales apuestas llevadas a cabo por el Municipio.

Como a muchos municipios, administraciones, empresas y ciudadanía en general la crisis nos pilló con el paso cambiado.

Apostábamos por Polígonos Industriales que albergarían a numerosas empresas, que crearían numerosos empleos, que subirían hasta límites insospechados el estado del bienestar y de pronto... se rompió el cántaro. Todo lo invertido cayó a un agujero negro y además deudas por pagar. La crisis nos mandó al "rincón de pensar".

Nuestra política de gasto e inversión debería cambiar drásticamente. Debíamos invertir en acciones productivas de inmediato y contener gastos hasta límites insospechados. Retomamos nuestra historia productiva donde hace muchos años la habíamos dejado.

Deberíamos ser capaces de que nuestros montes, que antaño fueron el pilar donde se asentó nuestra prosperidad, volvieran a ser nuestro motor. Cuando la resinación volvió a tomar auge estábamos preparados.

A día de hoy 28 empleos y 40.000 euros de ingresos anuales para el Ayuntamiento son cifras esperanzadoras.

Cambiamos las calderas de gasoil que calefactaban el colegio y el ayuntamiento por una de madera para ambos edificios. Con el ahorro obtenido podemos contratar una persona que provea la caldera, al tiempo que mejora nuestros montes.

Arreglamos viviendas de propiedad municipal poniéndolas en alquiler. Compramos una vivienda con la misma finalidad.

En tres años pasamos de quiebra técnica a remanente positivo.

Adquirimos un tractor con implementos. Una población eminentemente forestal necesita maquinaria para efectuar tareas selvícolas, inagotables en el término.

En diciembre de 2015 presentamos una serie de proyectos, todos ellos endógenos, para propiciar nuevos puestos de trabajo. En este año iniciamos tres de los nueve. Procuraremos que este cántaro no se rompa fácilmente.

¿Cómo se puede salir de la situación en que se encuentran la mayoría de los pueblos de Soria?

¿Quiere realmente el paisanaje afrontar la lucha contra la despoblación?

¿Cuál es la cifra idónea de habitantes para considerarnos satisfechos?

¿Somos conscientes que los nuevos pobladores no van a gozar del beneplácito de todos, no serán un traje a medida?

Una vez resueltas estas cuestiones si decidimos pelear debemos saber exactamente dónde estamos y que necesitamos.

Posteriormente fijar una serie de acciones encaminadas primero a frenar la despoblación y posteriormente a tratar de recuperar habitantes.

Vamos perdiendo por goleada y no podemos pretender marcar el gol de la victoria ya. Primero hay que empezar por reducir distancias, cuanto más deprisa mejor. Finalmente conseguir la victoria.

Para ello necesitamos la inexcusable colaboración de Administraciones Superiores, Agentes Sociales, Empresarios, Entidades de crédito, Sorianos en la diáspora y, sobre todo, un convencimiento político unánime.

HACER SORIA por encima de cualquier otro interés.

¿Qué medidas habría que adoptar?

Reducir el paro hasta un máximo del 10% en la provincia.

Tenemos 500 núcleos de población y todos tendrán algo que decir o aportar. Pedir a cada uno de los municipios un inventario de necesidades en infraestructuras, obras productivas y cuanto se les ocurra puede realizarse en sus términos.

Valorar los inventarios de manera individual y global.

Priorizar las inversiones en aquellas acciones que provoquen la creación de puestos de trabajo inmediato y estable.

Designar un Ente que aglutine y dirija los esfuerzos.

En Soria no se me ocurre otro mejor que nuestra Diputación.

Y prestar especial atención a los sectores que deberíamos dinamizar.

A) Construcción.

- Principalmente rehabilitación. La enorme ventaja de esta actividad es su efecto colateral. La poten-

ciación de empresas auxiliares: Fábricas de muebles, cerámica y transporte principalmente.

- Hay un potencial de empleo y trabajo en cada uno de nuestros pueblos. Muchos de los hijos y nietos de pobladores antiguos desean volver, bien para asentarse, bien como lugar de descanso y ocio. El arreglo de las casas de padres y abuelos puede significar un movimiento enorme de dinero y el mantenimiento y creación de puestos de trabajo.

B) Turismo.

- Actualmente quizá el más desarrollado. En ningún país del mundo hay otra NUMANCIA.

C) Comunicaciones.

- Mejores carreteras y cobertura para nuestros sistemas de comunicación, banda ancha en todo el territorio.

D) Formación de Desempleados.

- Adecuación y mejora de sus conocimientos y habilidades a los empleos de futuro.

Y, por último, permítanme una metáfora.

“Un grupo de animales en un claro del bosque debaten temas comunes y, de pronto, se declara un incendio.

La mayoría decide salir del lugar a la mayor velocidad.

Entretanto un colibrí recoge agua con su pico de un charco cercano y la lanza contra las llamas.

“Estás tonto, sin duda, le recriminan sus colegas”.

“¿Crees poder apagar el incendio tú solo?”

Seguro que no, contesta, pero al menos hago mi parte”

Hagamos, por favor, cada uno nuestra parte.

Ricardo Corredor Álvarez
Tardelcuende, septiembre 2016

Fotografías: Héctor Hernández y
Ayuntamiento de Tardelcuende



Fotografías: Sara Ros Cardo

A veces la vida da muchas vueltas

"Soy Sara Ros Cardo y vivo en Camañas (Teruel). Mi madre es de Aguatón y mi padre nació en Camañas aunque se crió en Galve, tres pequeños pueblos de la provincia de Teruel. Hace más de 35 años mis padres emigraron a Castellón y se instalaron allí."



Mis hermanas y yo nacimos en Castellón, y cursamos nuestros estudios en esta ciudad.

Casi toda nuestra familia seguía en Aragón, por lo que muchos fines de semana y vacaciones subíamos al pueblo. Mis mejores recuerdos de la infancia son en el pueblo, cazando cucharetas, saltando a la comba, haciendo carreras de bicis, haciendo la peña, yendo a por agua,...

Estudí Ingeniería Técnica en Diseño Industrial en la Universidad Jaime I de Castellón y estuve trabajando unos tres años en un estudio de ingeniería. Tenía unos fantásticos jefes y grandes compañeros, pero era un trabajo que no me llenaba. Tenía veinte años y me planteaba ¿esto va a ser toda mi vida? ¿me voy a dedicar a esto? ¿voy a vivir aquí?

Mi pareja y mi cuñado, en el 2003, empezaron una gran aventura juntos, realizando un proyecto que siempre habían querido hacer realidad, ese proyecto es La Casa Rural La Carretería de Camañas. Ellos mismos han hecho toda la casa, incluso los trabajos de forja y madera. Por fin, un 6 de mayo del 2006 sus sueños se hicieron realidad e inauguraron la Casa Rural La Carretería.

Tras pensarlo mucho dejé la ciudad atrás y me instalé en el municipio de Camañas el 1 de noviembre del 2008. Aquel mismo día se echó a nevar y no paró en unos días. Pasé de la visión idílica de ver nevar a través de la ventana junto a la chimenea, a ver las dificultades reales que conlleva una buena nevada. Llevar una "vida normal" con medio metro de nieve, es complicado.

Al principio de vivir en un pueblo de 130 habitantes, cuesta acostumbrarte a no tener a los amigos y tu familia cercana junto a ti, pero las nuevas tecnologías te permiten tenerlos al alcance. Si necesitas verlos, a dos horas en coche los tengo. Te vas dando cuenta que tienes las mismas posibilidades que otra persona que esté viviendo en una gran ciudad. Pero con la ventaja, de vivir donde quieres con la paz y tranquilidad que te da vivir en el medio rural. Por eso una de las cosas más importantes de vivir en el medio rural es la cobertura móvil, Internet y una buena comunicación de carreteras.

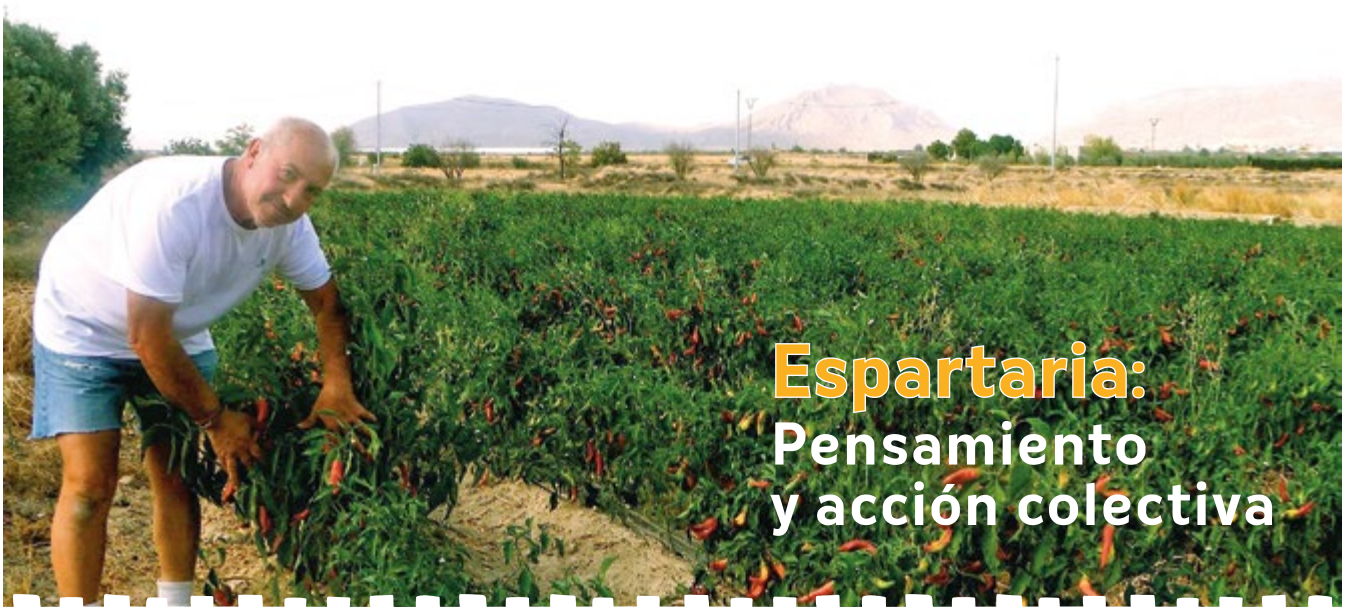
Paulatinamente te vas dando cuenta que todas tus necesidades están cubiertas. Que si necesitas atención sanitaria cuatro días a la semana hay atención en el propio municipio, y que a diez minutos en coche tenemos un centro de salud. Si necesitas unos vaqueros, Teruel ciudad está a media hora en coche y además hoy en día se puede comprar por Internet de todo.

Al poco de vivir en Camañas me encargué de gestionar la Casa Rural y llevo desde entonces al frente. En la Casa tenemos cuatro habitaciones dobles con baño y una zona común, algunas de las estancias están acondicionadas con chimenea y jacuzzi. También disponemos de un jardín con barbacoa. Nuestros clientes suelen ser de Madrid, Cataluña y País Vasco, pero estando presentes en Internet los clientes pueden ser de todo el mundo. www.lacarreteria.com

Siempre había pensado que era una persona inquieta y viviendo en Camañas me he dado cuenta que lo que realmente soy es una persona emprendedora. Cuando he podido he participado en acciones de desarrollo de la zona o planes estratégicos. Nunca había estado involucrada en temas políticos, pero siempre he estado con asociaciones. El año pasado decidí presentarme a las elecciones de mayo, fue una decisión muy meditada, pero llega un momento que no vale hablar desde fuera sino que hay que involucrarse. Creía que las cosas se podían hacer diferentes y por eso me presenté. Mi sorpresa fue que salí elegida alcaldesa, la primera mujer alcaldesa de Camañas. Esto marca una nueva etapa de mi vida. Ser la alcaldesa de un municipio de 130 habitantes es un gran reto, poca gente valorará tu trabajo y mucha gente lo criticará pero tus decisiones pueden mantener la población de un pueblo y facilitar la vida de los vecinos. De las actuaciones que más orgullosa me siento que hemos hecho en el ayuntamiento es ampliar a dos aulas el colegio, ya que en el curso pasado eran 17 niños en clase.

En el 2009 mi hermana Rebeca se vino a vivir a Camañas con su pareja y actualmente es maestra de música en la zona. En estos momentos, mi hermana pequeña está trabajando en la zona de enfermera y su pareja también es de un pueblo próximo, por lo que todo indica que acabarán viviendo por aquí. A veces la vida es curiosa, mis padres se marcharon de sus pueblos por falta de posibilidades y sus tres hijas han vuelto a sus raíces.

Sara Ros Cardo. Alcaldesa de Camañas.



Espartaria: Pensamiento y acción colectiva

Una mañana de agosto, atravesando las tierras áridas de profunda belleza que rodean la denominada Ciudad del sol, dirección Norte, me encuentro con la comarca de las Tierras Altas de Lorca. En los alrededores; campos de almendros, olivos y cereal que dan lugar a un paisaje de secano. Estamos en la Paca.

Allí me reúno con Pepe, uno de los integrantes de Espartaria. Hace agricultura ecológica, permacultura, profesión a la que bucólicamente han denominado arquitectos del paraíso. Su fin es crear espacios para las personas, con una nueva concepción del entorno y que simbolice de forma efectiva nuestra vuelta e integración en la naturaleza, sin dañarla.

“Necesitamos una conexión consciente con la naturaleza para amarla y no para mirarla con indiferencia” expone Pepe.

Situada en la parte alta del Guadalentín, Lorca es el segundo término municipal más extenso de España. En esta vertebración del territorio se encuentran las Tierras Altas, una comarca que comprende las pedanías de La Paca, Avilés, Coy, Culebrina, Doña Inés, Zarcilla de Ramos y Zarzadilla de Totana, sumando 3.778 habitantes.

Son pedanías con baja densidad de población y que presentan problemas comunes a la mayoría de territorios rurales asociados a los procesos de despoblamiento, pérdida de recursos públicos, carencia en infraestructura y comunicaciones y de sectores productivos que ofrecen oportunidades laborales para sus habitantes.

Espartaria, *nexo de unión de las pedanías altas de Lorca*, surge como consecuencia del estudio y observación de la homogeneidad de estas pedanías, determinando que

la unión de ellas hará que los propósitos nacidos de la ciudadanía tengan una mayor repercusión y representación.

Otros objetivos son fomentar la unión de las y los vecinos, el conocimiento de sus orígenes (rescatando y conservando espacios naturales y culturales) y promover un desarrollo sostenible, endógeno y participativo en sus territorios.



Espartaria no es una idea espontánea sino una reflexión de años de búsqueda creativa. Las raíces, representadas en su logo, simbolizan la impregnación del alma del pueblo a través de la participación, beben y emanan de ello, de la búsqueda colectiva de soluciones a problemas, posicionándose en la reflexión para encontrar alternativas.

“Tenemos que buscar la suma de lo que toda la ciudadanía puede aportar a los problemas y solucionarlos de manera participativa y creativa”.

“La mayoría de actuaciones que se han hecho desde la Administración tienen la carencia del cariño del pueblo”. En este sentido, consideran que existe una falta de madurez en las políticas públicas “de abajo a arriba” y de “arriba a abajo”, una retroalimentación constante,

como lo hace la respiración. Esta desconexión con la mente y conciencia colectiva de los lugares hace cada vez más necesarias estrategias participativas que aglutinen en sus entrañas el alma de la gente.

Desde Espartaria no conciben otro desarrollo que no sea el endógeno ni otras políticas de actuación que no sean las impregnadas del sentir colectivo. En este sentido, entre sus principales retos se halla el cambiar el paradigma actual y encaminarlo hacia una "actitud nueva, pasar de la competitividad a la cooperación entre los pueblos y sentir las decisiones de desarrollo como nuestras".

Otro de los ejes de trabajo transversales de Espartaria es la puesta en marcha de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en sus territorios. En este sentido, entre los próximos retos de Espartaria está generar un "Sistema de intercomunicación entre pedanías", que permita que todas y todos los pobladores rurales estén al día de manera interactiva sobre lo que se está haciendo en sus territorios y en los similares a ellos.

Consideran que esta transmisión de buenas prácticas debe hacerse extensible a todos los campos, creando un "ecosistema social fértil" productivo y creativo, y por supuesto, rico en valores.

Para Pepe, al igual que la mayoría de integrantes de Espartaria, en el sistema educativo actual existe una deficiencia de valores que imposibilita y da como resultado una falta de solidaridad y de cooperación.

Los valores han estado presentes desde los inicios de la humanidad, y el respeto hacia los demás y el medio ambiente ha sido para el ser humano de las cosas más valiosas, sobre todo en el mundo rural. Por tanto, "necesitamos potenciar una

educación para el desarrollo, rica en valores y que tenga en cuenta el concepto multidimensional de desarrollo". En resumen "un sistema educativo que no es capaz de sacarnos el amor por la vida, es un fracaso".

A su vez, esta visión individualista y carente de enfoques solidarios incentiva fenómenos como la exclusión social. Y es que otra de las manifestaciones de este sistema ha sido considerar que cada persona o pueblo es responsable de la situación que le ocurre. Como si lo que le ocurriera a la vecina de al lado, las injusticias sociales, nos resultaran indiferentes y ante ello nos mostraríamos impasibles.



¿No os parece esta forma de pensar totalmente aislada del fenómeno tradicional de la solidaridad territorial que de manera subyacente es propio de la identidad de todo lo rural y de la gente de los pueblos? A Pepe y Espartaria sí.

Quién no recuerda alguna batallita de sus abuelos, mujeres que amantaban a los hijos de las vecinas, pueblos que reconstruían casas después de la guerra y diferentes culturas, hasta tres, que convivían pacíficamente en los pueblos de Murcia.

Todas estas acciones eran y son parte de la identidad e historia de nuestros pueblos, del bienestar so-

cial que han mantenido durante años y años, en cuya base se hallan el respeto, solidaridad y apoyo mutuo, **valores que son la esencia de lo rural** y que estamos perdiendo en las grandes ciudades, donde un estilo de vida artificial y basado en el consumismo e individualismo prepondera.

“Cuando una idea no daña a nadie es perfecta, ideal”. Y hay que volcar nuestros esfuerzos ahí, porque trastoca las injusticias que hay enraizadas en la sociedad”. Esta es la esencia Espartaria y su granito de arena para el cambio”

Pepe, un pensador, al que no le han hecho falta títulos universitarios para derrochar sabiduría. Solo puedo decir que aquella mañana de agosto, allí "sumergida" en lo rural, tuve la oportunidad de asistir a una clase magistral acerca del desarrollo rural, que toda Facultad de Economía debería de ofertar.

¿Qué mundo queremos construir? Desde la Fundación Cepaim como desde Espartaria, no nos conformamos con un mundo mejor y trabajamos en red, unidos, #PorUnMundoNuevo. Y en este mundo nuevo, el mundo rural y asociaciones como Espartaria son protagonistas del cambio porque nos ayudan a rescatar y valorar la cultura rural –en el sentido amplio de forma de vivir y entender la vida–, y este nuevo y viejo paradigma será lo que mantenga vivos nuestros pueblos y lo más importante, la voz de sus gentes.



Micaela Romero Tudela,
Técnica Nuevos Senderos.
Centro Cepaim Murcia.
Pepe Corbalán,
miembro fundador de Espartaria.

Fotografías: Micaela Romero Tudela



“La del alba sería...”, cuando recién estrenados los veinte años, y con el flamante nombramiento de funcionario bajo el brazo, después de haber jurado fidelidad a no sé cuántas cosas, ni cuantos herrumbrosos principios, partíamos a nuestros primeros destinos rumbo a un no sé dónde misterioso, para desembarcar dentro de un desvencijado autobús, Rocinante motorizado, que bien podría haber figurado en las películas del cine negro de Bardem.

Eso sí, íbamos con la ilusión recién estrenada de ser caballeros andantes en busca de la loca aventura del soñar como era la Enseñanza. Hoy los llaman maestros itinerantes, y todos motorizados.

Pero no teníamos miedo al camino, **se hacía camino al andar**. ¡Y existían destinos a los que no había más remedio que acceder andando! Ni nos quejábamos de la lejanía a nuestro hogar, ni de los míseros pueblos, ni de sus gentes.

La electricidad no era más fluorescente que una vela y, desgraciadamente, todavía sin agua corriente en la mayoría de la zona rural, las necesidades había que evacuarlas junto al húmedo vaho de las caballerías o al borde de un camino vecinal.

¡Entonces todo tenía el discreto encanto de la juventud!

Y no teníamos medios, pero no nos faltaban los recursos; recursos sacados de nuestra imaginación y con nuestro ingenio.

Adelantados de la fe, tratando de sembrar los retazos de esperanza con las primeras, y elásticas, tres mil pesetas que había que estirar hasta final de mes; así como la confianza de la, también, ilusionada patrona que nos alojaba en su familia.

¿Quién no recuerda el complemento que teníamos que cobrar de nuestros educandos con aquel impuesto libre y directo, (y tan poco revolucionario), que se le denominaba las PERMANENCIAS? Y eso que, por entonces, funcionaba aquel famoso P.I.O. (Plan de Igualdad de Oportunidades) al que llamábamos cáusticamente “buen pájaro de cuenta”.

¿Y la pelea con los alcaldes para que pintasen las escuelas y el tarugo de leña que tenían que traer los escolares para que calentasen las estufas?

Pero, **“dichosa edad, y siglos dichosos aquellos en que no existían las palabras de tuyo y mío”**..., por que, entonces, la escuela era de todos.

Y colaboraban los padres y madres para administrar nuestras pobres existencias presupuestarias, repartir los derivados lácteos o la leche en polvo con que el Plan Marshall pagaba la instalación de las bases militares de Rota y de Torrejón.

Y el maestro era un texto viviente y existía el respeto innato que no había que imponerlo con severos Reglamentos de Régimen Interior, pulcras Normas de Convivencia, Organización y Funcionamiento, ni amenazantes Leyes de Autoridad del Profesorado, que hoy suenan tan pomposamente para tapar la desvergüenza de la falta de implicación de algunas familias en la educación de sus hijos o la espalda con que, cada vez más, nos voltea el desdén como chivos expiatorios de los desencantos o de las propias frustraciones, de esta, cada vez más, indolente sociedad.

Y tuvimos que aprender sobre la marcha.

Salíamos de las Escuelas Normales del Magisterio de entonces, hoy Facultad de Ciencias de la Educación, con más carga emocional que pedagógica. Se nos inflaron los saberes con demasiados Pestalozzi y soflamas católico-nacional-sindicalistas, olvidándose de la Institución Libre de Enseñanza o de los tantos Giner de los Ríos que fueron los verdaderos artífices del denominado Segundo Siglo de Oro de las Letras Españolas, cercenado, una vez más en la Historia de España, por el hierro cruel de una gélida contracultura.

Nosotros, algunos, no bebimos ya del saber de los Maestros de la República que fueron represaliados simplemente por enseñar la libertad, pero tuvimos que hacer también escuela con la ESCUELA NECESIDAD. Preparábamos bachilleres en horas extraescolares. Encontrábamos becas de estudio a nuestros alumnos y alumnas a costa de desangrar nuestro propio censo escolar. Éramos el cartero del pueblo muchas veces y, otras, los recaderos con nuestros primeros Seat 600. Escribíamos cartas por encargo de las abuelas a los nietos que estaban en el servicio militar. Colaborábamos con el cura en los entierros y con el alguacil en los pregones. Dábamos clases nocturnas a los adultos. Caminábamos con las rondallas de Educación y Descanso recuperando el folclore popular para mostrarlo en las famosas Demostraciones Sindicales de la Feria del Campo en Madrid. Tratábamos de ser Universidades Populares de la Ínsula de Barataria, que era nuestra Escuela, en una economía de subsistencia para una cultura de campanario, dado el aislacionismo de la aldea.

Y, entonces, no teníamos sindicatos que defendieran nuestros derechos porque, más que derechos, teníamos las obligaciones moralmente contraídas. Sobrevivimos al Estatuto del magisterio y a unas cuantas Leyes de Educación: LOGSE, LOE, LOMCE... Reformas y contrarreformas y, actualmente, decretos educativos que, con la erótica del Poder, nos inundan a diario en busca de la calidad educativa, pero sabemos perfectamente que la calidad empieza con uno mismo, al igual que decía el famoso aforismo de Pablo de Tarso con respecto a la caridad.

Y jamás nos hemos quejado de nada. No decíamos entonces que el sueldo era pequeño, sino que, comentábamos con resignación, la culpa la tenían los meses: ¡Esos sí que eran demasiado largos!

Puesto que lo más importante de la Educación han sido siempre los niños (en aquella época no existía la coeducación) y para demostrar que tampoco nos hacía ascos la abultada ratio escolar y, entonces, sí era proclive a la abundancia, escribí con la frescura de los veinte años esta dedicatoria a los alumnos de Primer curso de Primaria:

Mis cincuenta niños me miran con ojos de ciencia.

Ojos, ojos, ojos hasta cincuenta.

Bocas, bocas, bocas sonrientes y habladoras.

Bulla, risas, llantos hasta cincuenta.

Almas, almas, almas sencillas y sin dobleces.

Tablas, mesas sillas hasta cincuenta.

Un borrador, un lápiz mordido, un avión deshecho y hecho de papel, sin tino.

Ojos, ciencia, bocas, bulla, risas, llantos, tablas, mesas, almas, sillas:

Hoy os amo hasta cincuenta.

Empezamos leyendo, y a enseñar a leer con el Catón. Tuvimos un único texto durante nuestros primeros años escolares: la Enciclopedia (Primer Grado, Segundo Grado, Tercer Grado) y, hoy, que las leyes de Educación pretenden que salgan los alumnos de la Escuela, por lo menos, ya catedráticos, hoy que tanta INSTRUCCIÓN se imparte con la competición crematística de las Editoriales por los Textos Escolares, hoy, creo, se olvida que lo más importante para el hombre es LA EDUCACIÓN y que con ella tendremos que procurar que, primeramente, de las Escuelas salgan PERSONAS.

José Antonio Tercero Moreno

Discurso de Jubilación en el Acto de Reconocimiento a los Docentes de Castilla La Mancha (2005)

EL PAPEL DE LA MUJER en el desarrollo rural

De todos es sabido, que el medio rural cada vez está más despoblado y el motivo de esta despoblación es la falta de trabajo, sobre todo para la mujer que si no se crea ella misma el trabajo, es prácticamente imposible.

Antes las mujeres del mundo rural desarrollaban las tareas de "ama de Casa" y se ocupaban de ciertos animales domésticos para el autoconsumo y ayudaban a los hombres en algunas tareas del campo. Ahora la mujer actual tiene otras metas y por tanto opta a vivir en la capital o en pueblos grandes.

Desde mi experiencia puedo decir que para que se fije la población en un pueblo han de quedarse las mujeres, que son la base de la economía doméstica.

Vivir en un pueblo de menos de treinta habitantes es difícil y complicado, a no ser que hayas nacido o vivido en él desde pequeña. Yo soy una de esas mujeres que ha optado por quedarse en el Medio Rural.

Mi día a día se desarrolla entre mi explotación, el ayuntamiento, la casa y alguna que otra reunión. Mi actividad es la Agrícola-Ganadera, cultivo de cereal y una explotación de caprino de leche; esta última actividad requiere del trabajo diario, dígame, pastoreo y ordeño, trabajo duro de levantarse a las cinco o seis de la mañana, actividad complicada por tener que cumplir con la ley y normativa vigente a seguir, ya que hemos pasado de ser agricultores-ganaderos a administrativos-abogados, expertos en tratados comunitarios; por todo ello hay que saber absolutamente de todo si quieres conseguir todos los objetivos de tu explotación; bien sea de cereal, carne o leche, además de los temas sanitarios en vigor. Todo esto si no quieres perder todo tu trabajo al desconocer cualquier norma y te impongan sanciones.

En el Ayuntamiento como alcaldesa de un pueblo pequeño tienes que hacer de todo, eres alcaldesa, alguacil, recadera..., tienes que atender a los vecinos, solucionar cual-

quier problema y estar disponible todos los días del año y a todas las horas. Demostrar, así mismo, que sabes hacer de todo y mejorar el pueblo constantemente porque si no tienes que oír la frase "qué bien estaría ésta en su casa fregando".

Yo llevo trece años en el cargo y no he parado de mejorar el pueblo.

Otro de mis cargos es Vicepresidenta del grupo de acción local PROYNERSO, actividad que se desarrolla en momentos puntuales, con la asistencia a las diferentes reuniones y actos. En mi CARGA, perdón cargo de Ama de Casa, como todas las amas de casa trabajadoras hay que cumplir con esa obligación, hacer de todo estando muy poco valorada.

Pero volviendo al principio, les puedo asegurar que es un verdadero privilegio vivir en un pueblo como Suellacabras, porque tenemos una calidad de vida, que si la probaran, sin duda les encantaría y por supuesto, que cambiarían esa idea que se tiene de que no se puede vivir en un pueblo pequeño.

Por supuesto que la forma de vivir es diferente a la de la ciudad pero yo no la cambiaría, y no la cambiaría porque tenemos muy buenos servicios, aunque todo es mejorable, y creo que uniéndonos podríamos cambiar esa idea y así hacer todo lo posible para que nuestros pueblos no se mueran; lo cual sería una pérdida y lo que sí tiene claro esta mujer es que hay que mimar y favorecer a la mujer que apuesta por vivir en el medio rural, ya que es la única forma de fijar población y nuestro reto y el de todos crear empleo.

De todo esto depende nuestro futuro. Y desde aquí queremos abrir los ojos a las administraciones públicas y privadas para conseguir cambiar la trayectoria de nuestros pueblos y de nuestras mujeres.

Ojalá se cumpla mi deseo.

María Felicidad Gómez Lafuente.
Alcaldesa de Suellacabras





Fotografía: Centro Fundación Cepaim Soria

ESPLIEGO ENTRE EL ASFALTO

El viajero sale de madrugada de su pueblo de 172 habitantes, en la Sierra de Molina, a coger el autobús de Guadalajara. A 1.400 metros de altitud, la mañana es fresca, pero todavía no ha helado. Aún se ven algunos paseantes, mayores, por la carretera, personas del pueblo que no tardarán en marcharse a la capital a pasar el invierno. Cuando se habla de la *capital* en Alustante, esta suele ser Valencia. Fue donde se marchó el primero en los años del éxodo y allí recudieron todos. Sin embargo, en esta ocasión el viajero se dirige a la *capital* provincial, Guadalajara, la de verdad.

Ya en Molina, en la parada, en el arrabal de San Juan, varios estudiantes esperan la llegada del autobús de Teruel que va a Guadalajara y Madrid. Miguel, el del kiosco, acude para recoger el *Heraldo de Aragón* y, como siempre, saluda al viajero con una amplia sonrisa:

—¿Qué vas, a tus cosas a la capital?

—Sí, para allá voy, a ver qué tal se me da.

—¿Qué llevas entre manos ahora?

—Nada, María la de Cepaim, que me ha encargado un artículo y quiero consultar unos datos antes de ponerme a escribir.

Siempre afable, Miguel cuenta los proyectos de la Asociación Cultural Molinesa (SOCUMO), uno de los colectivos más altos de miras y dinámico de la comarca. El autocar asoma.

—Hale, hasta pronto— dice el kiosquero.

—Hasta pasado mañana será seguramente— contesta el viajero, subido ya en la escalerilla, alcanzándole el fardo de la prensa aragonesa, que el conductor siempre pone en el salpicadero del autobús.

das, claro, pero sí algunas. Habitualmente es desde Guadalajara de donde llegan las opiniones sobre los pueblos y comarcas de la provincia pero, ¿qué ocurriría si un aldeano tomase el papel eventual de observador en la capital?

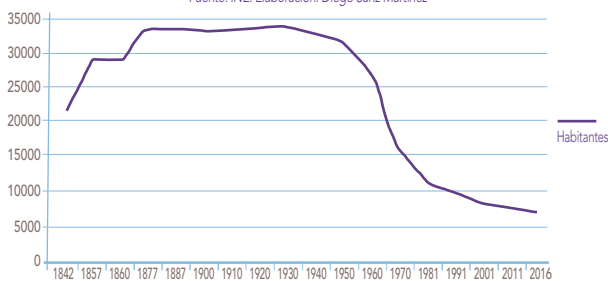


“Es necesario conciliar la protección de la naturaleza con la cultura rural, la Técnica con las Humanidades, los planes de despacho con la identidad de siglos”.

Guadalajara no es una ciudad bonita, no señor. Chueca Goitia, en la década de 1970, le dio la mayor calificación de España en destrucción del patrimonio, pero conserva joyas irrepetibles, decenas de edificios y elementos que muchas veces pasan inadvertidos. Restos de lo que fue. *“El desenfado con el que las autoridades se han tomado tradicionalmente la destrucción del patrimonio capitalino, explicaría la alegría con la que, aún hoy, se sigue perdiendo patrimonio, material e inmaterial, en el resto de la provincia incluyendo, por supuesto, nuestra comarca”* —Apunta el viajero en su libreta.

En cambio, Guadalajara se ha empeñado en ser una de las ciudades europeas con más zonas verdes. Parece como si, inconscientemente, esta ciudad que tantas veces ha negado su ruralidad, se hubiese rebelado a sí misma en forma de arboledas, jardines y rosaledas. El viajero pasa el haz de la mano por un esplegar surgido del asfalto y se eleva el aroma a campo

Evolución de la población en el territorio histórico del Señorío de Molina (1842 - 2016)
Fuente: INE. Elaboración: Diego Sáenz Martínez



“Lo que está pasando en esta tierra, no es solo una crisis demográfica, sino algo más hondo: una profunda crisis de identidad”

Tras dos horas de viaje aparece Guadalajara. Aunque el viaje posee un claro interés de consulta de hemeroteca en la Biblioteca Provincial, tiene también, por así decirlo, un motivo de búsqueda de inspiración. Efectivamente, Cepaim encargó al viajero un artículo sobre el medio rural de Molina de Aragón, pero él entiende que un viaje a la capital provincial puede dar ciertas claves del porqué de la situación de su comarca. No to-

que contrasta con la vista de los polígonos y urbanizaciones que se extienden por el Corredor.

Antes de nada, quiere aprovechar para arreglar unos papeles. Después de pasar por el detector de metales, donde no se encuentra demasiado metal que pite, acude a una oficinista que queda libre. Cuando esta mira los impresos cumplimentados, lo mira por encima de las gafas y el viajero, que sufre una fobia antológica a la burocracia, traga saliva.

—¿Y viene usted desde allí? ¡Pero si eso está en el fin del mundo!

—Bueno, no tanto. A lo sumo Guadalajara es la que está mal puesta. —La oficinista, que parece pillar el chiste al final, abunda con superlativos, laísmos y leísmos en los inconvenientes geográficos de la procedencia del viajero:

—Uff, eso debe de estar aisladísimo. Tengo una conocida de por allí y la digo siempre que no me espere ni sentada. Y la nieve y el frío, *brrr*, les odio. —Y mira al lado derecho del mapa de la provincia que hay en la pared.

El viajero trata de explicarle que, cuando se acaba el mapa, la tierra firme sigue, y que los puntos y rayas divisorias entre provincias y demás, son solo una convención, que no indican que después haya un abismo, como el que se abrió a los pies de Datán y Abirón. En cuanto al frío, es verdad, hace frío, en invierno, como en todas partes, pero nada que ver con los treinta y cuatro bajo cero de Helsinki o los treinta y siete de Montreal. En todo caso, al viajero le queda un regusto amargo, de no saber hacerse entender, al comprobar el simplón concepto que hay de la geografía en un sitio en el que se debería conocer mejor lo que se gobierna y ser un poco más sensible a la diversidad.

Ya de nuevo en la vía pública, calle Mayor abajo, va encontrando y saludando a gente conocida, de su tierra, espliego en el asfalto. La comunidad molinesa en Guadalajara es numerosa. A veces los estudios de secundaria, en la *Normal* o unas oposiciones los han conducido allí. En otros casos Guadalajara, como pequeña corte, ha sido un lugar-meta para la promoción en el mundo de la política provinciana y aledaños. El viajero, sin acritud, llama a este el *síndrome de Abraracurcix*, acordándose del jefe de la aldea gala de Astérix, tentado a veces a salir de la aldea para progresar en la capital, Lutecia, o sea, París. Y es que la serie de Astérix a menudo se presenta como un gran tratado sociológico que llega a lo más íntimo del ser rural.

La bibliotecaria, una vieja amiga, recibe al viajero en un salón de techumbre mudéjar. Al revelar aquél su propósito ella tuerce el morro y se ajusta las gafas, pero dice que igual, algo de lo que pide, hay. La Biblioteca Provincial es un lugar donde la mezcla de arquitectura histórica y soluciones constructivas actuales ha creado un espacio ameno que rezuma cultura sin esnobismo, tranquilidad sin aburrimiento, avidez de conservación sin conservadurismo. Pronto la bibliotecaria llega con un carrillo lleno de libracos y cajas, y una sonrisa de oreja a oreja:

—Aquí lo tienes, has tenido suerte.

(...)

Al cabo de dos días allí encerrado, el viajero ha llenado casi un cuaderno de notas y por ellas intuye que lo que está pa-

sando en su tierra, la despoblación y todo eso, no es solo una crisis demográfica, sino algo más hondo: una profunda crisis de identidad, una crisis anímica colectiva. Desde la restauración de la Democracia, se han ido superponiendo planes, proyectos, objetivos, programas, desordenadamente, que muchas veces han quedado en agua de borrajas. Acciones presentadas a bombo y platillo que iban a revertir la situación, que lo iban a solucionar TO-DO y que nos han devuelto, finalmente, a nuestra cotidianeidad: más y más emigración, más mortalidad por envejecimiento, más fractura comarcal, nada.



¿Qué ocurriría si un aldeano tomase el papel eventual de observador en la capital?

El viajero ha notado cómo desde Guadalajara, y ya no digamos desde Toledo, la visión de la comarca del Señorío se reduce a unos pocos tópicos: el frío, el castillo de Molina, el alto Tajo, *el finis terrae*. A veces es como si las Administraciones quisieran esconder con vergüenza, bajo ostentosos enunciados, la existencia de un medio rural en sus dominios. “¿Por qué, si nosotros no nos avergonzamos de ser rurales?, ¿o sí?” —dice una nota al margen. Al salir de la burbuja libresca, se dirige a la estación pensando en la necesidad de conciliar la protección de la naturaleza con la cultura rural, la Técnica con las Humanidades, los planes de despacho con la identidad de siglos. Cosas que no están, desde luego, en su mano. Él solo es un vecino más de la comarca de Molina, de los que observan en directo, conscientes pero impotentes, cómo su tierra se acaba.

El excursionista, el explorador, el cronista, tiende a descubrir mediterráneos; se cree muchas veces superior al indígena y propende a pensar que la realidad es como él la ve, sin preguntarse cómo ha sido antes de su llegada. Por eso, ruego a los lectores que no tomen demasiado en serio las impresiones del viajero que, por cierto, finalmente concede su encanto a la ciudad al mirar su *skyline* desde el autocar. El aprecio solo se alcanza por medio del conocimiento. Acaso, si los habitantes de esa o cualquier otra ciudad, especialmente aquellos que tienen poder de decisión, lo intentaran, acabarían hallando en el medio rural algo más que un problema lejano e irresoluble, y comprenderían su verdadero significado.

Diego Sanz Martínez.
Fotografías: Diego Sanz Martínez

Breves reflexiones sobre lo rural:

Un diálogo entre viejas y nuevas prácticas



Las transformaciones agrícolas iniciadas a mediados del siglo XX, fruto del proceso de modernización, conllevaron importantes cambios en el sistema productivo y energético, los cuales a su vez provocaron cambios en el modo de vida y en la percepción sobre el territorio.

El proceso de modernización agrícola se basó en dos procesos, una fuerte mecanización del campo y la implementación de la Revolución Verde. La mecanización estuvo ligada a la sustitución de las fuentes de energía, caracterizada por el reemplazo de los animales como fuerza de trabajo por maquinaria y combustibles fósiles, pasando de una agricultura de ciclo casi cerrado a una agricultura fuertemente dependiente de insumos externos, en forma de petróleo y piensos. Por su parte la Revolución Verde se asentaba sobre el consumo excesivo de productos fitosanitarios de síntesis química y de recursos no renovables, provocando graves daños ambientales (Naredo, 1996). Todo este proceso implicaba una menor necesidad de mano, factor que contribuyó a extender el fenómeno de la agricultura a tiempo parcial y con ello la necesidad de encontrar nuevas fuentes de recursos económicos. La baja productividad del sistema agrario de secano -predominante en numerosas zonas rurales de la península- y su baja rentabilidad constituyeron factores estructurales claves en el proceso de cambio, en un momento en que la agricultura, como actividad principal de las zonas rurales, debía insertarse en la lógica de mercado.

Pero más allá de las transformaciones agrícolas, la ordenación territorial de las zonas rurales se ha basado en una consideración dicotómica y fragmentaria del territorio, de acuerdo a lógicas desarrollistas o conservacio-

nistas. En ambos casos se trata de lógicas y/o políticas institucionales que, en la mayoría de los casos, no han incorporado las percepciones, subjetividades, necesidades e intereses locales y que parten de la mercantilización de la naturaleza y la compartimentación del medio. Dicha dicotomía se ampara en la racionalidad científica como forma hegemónica de conocimiento, marginalizando y subordinando otras construcciones de la realidad.

En este contexto social, histórico y económico, surgen cada vez más iniciativas de construcción territorial que buscan un nuevo paradigma que supere la dicotomía territorial entre desarrollo/conservación y que sean capaces de integrar y generar diálogos entre diferentes formas de conocimiento, prácticas y saberes. Así, lo rural busca reinventarse muchas veces entre la memoria de lo que fue y las nuevas funciones derivadas de las nuevas demandas de la sociedad, una sociedad local inserta en un mundo global. Las nuevas ruralidades, por tanto, se articulan e interrelacionan con los procesos de cambio global y local a nivel económico, social y cultural, en la configuración de los espacios rurales.

La dimensión cultural de lo rural en el análisis de las nuevas ruralidades, conlleva que el concepto de lo rural forma parte de las representaciones construidas por las diferentes sociedades en cada momento, por lo que constituye una construcción social (Mormont, 1990). De

esta manera la transformación en la imagen de la ruralidad y la búsqueda de nuevos paradigmas representa un fenómeno ligado a la función que desarrolla lo rural en el imaginario cultural e ideológico en el que se produce (Pérez y Aguilar, 2013).

En el territorio valenciano son muchos los proyectos vinculados a la agroecología, como propuesta de cambio de paradigma, que están impulsándose y desarrollándose en los últimos años, tanto desde el ámbito productivo como de consumo. La agroecología propone recuperar los elementos culturales y ecológicos positivos asociados al campesinado para, en diálogo con los conocimientos de las distintas disciplinas científicas sociales y naturales, proponer un desarrollo rural alternativo. Propone un enfoque pluralista que asume todo conocimiento, también el científico, como contextual y subjetivo, tomando en consideración la diversidad histórica, ecológica y cultural, y por tanto las especificidades de lugar y tiempo, así como los valores y cosmovisión que inevitablemente impulsan cualquier conocimiento y acción (Sevilla y Soler, 2009).



El caso del colectivo L'Esquella es un buen ejemplo de cambio de paradigma y de propuesta alternativa de ruralidad. Se trata de un colectivo de personas de las comarcas centrales valencianas preocupadas por el despoblamiento rural y la baja rentabilidad de la actividad ganadera en el territorio valenciano -y como consecuencia del descenso de personas que se dedican a dicha actividad-. Uno de los objetivos principales de este colectivo es poder dar respuesta a las necesidades de ganaderos y ganaderas desde una apuesta productiva respetuosa con el medio ambiente. En este sentido, las diferentes prácticas y lógicas que intervienen en la concepción de la actividad agraria de las personas más mayores se encuentran con las de las personas más jóvenes, generando nuevas formas comunes.

Otro ejemplo de cambio de paradigma y de construcción de ruralidad es el de l'Assemblea dels Pobles de la Mariola. Esta asamblea constituye el ente aglutinador de diferentes asociaciones y colectivos de la Sierra Mariola (también en las comarcas centrales), cuya finalidad es organizar cada año L'Aplec de la Mariola¹. El encuentro, que este octubre celebra su cuarta convocatoria, responde a la identificación territorial y simbólica de los pueblos que se encuentran en la sierra y del vínculo común que esto supone. De esta manera, a través de la asamblea y del encuentro anual se pone de manifiesto la reterritorialización implícita en las representaciones de lo rural, de lo identitario y de lo cultural. Así como el papel activo de personas y colectivos en la redefinición y construcción del territorio.

Las funciones que tome lo rural, así como sus múltiples posibilidades dependerán de las representaciones sociales que definamos para cada territorio. Pensar el espacio desde la memoria, las diversidades, los saberes, las prácticas, identidades, posicionamientos y subjetividades de las personas que lo habitan constituye un primer paso para construir territorios políglotas, sentidos y complejos.

BIBLIOGRAFÍA

Sevilla, E. y Soler, M. (2009), "Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma". *Documentación social*, N° 155, pp.23-39.

Naredo, J.M. (1996), *Evolución de la agricultura en España (1940-1990)*. Universidad de Granada, Granada.

Pérez, a. y Aguilar, E. (2013), "Aportaciones al análisis comparativo entre modelos de desarrollo rural en Europa". *Gazeta de Antropología*, N.º 29-2.

Alba Herrero Garcés. Proyecto Nuevos Senderos. Centro Fundación Cepaim Valencia
Fotografías: Col·lectiu L'Esquella

¹ Aplec de la Mariola: Encuentro de la Mariola (de la Sierra Mariola).





Reflexiones sobre indianos y flujos migratorios

Cuando Fuimos Inmigrantes

Indiano. *Natural, pero no originario de América, o sea de las Indias Occidentales. Dícese también del que vuelve rico de América.* Así describe el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua al indiano.

Dos requisitos son pues necesarios. El primero no ser originario de América; el segundo, ser natural de ese país. Pero ¿qué quiere decir ser natural de ese país? Entendemos que el significado guarda relación con la idea de emigrante. Es decir, aquel individuo que marchó desde su país de origen a trabajar y cambiar de vida, habiendo conseguido la nacionalidad del que lo recibe. La segunda acepción del diccionario nos dice: también del que vuelve rico de América. Y aquí entran nuestras dudas: ¿cuál es el criterio por el cual se considera rica a una persona? Nosotros creemos que en sí, puede ser considerado todo aquel que ha amasado un patrimonio que le permite llevar, sin trabajar, una vida acomodada dentro de los perfiles de la sociedad en la que vive. Otro criterio: puede ser merecedor de ello aquella persona que su fortuna le permite, no solo llevar una vida acomodada, económicamente se entiende, sino que le permite disponer de fondos destinados a la filantropía.

A juicio de quien esto suscribe, se producen dos periodos migratorios; el primero es el que sigue a la colonización después del descubrimiento y la conquista de América, una vez que España y Portugal se reparten los territorios descubiertos y por descubrir en una línea que va al este y oeste del meridiano 60° W del de Greenwich, quedando denominadas como indias orientales las del este y occidentales las del oeste; el segundo, que es el que conocemos, se produce en la segunda mitad del

siglo XIX, cuando surge en Europa, especialmente en Italia y España una corriente de migración hacia tierras del cono sur americano. En España, esta corriente viene motivada por la crisis del comercio de la lana, que tiene su repercusión en la ganadería trashumante y la falta de tierras para mantener una población que comenzaba, con el movimiento Ilustrado, a sentir la necesidad de pasar de una economía de subsistencia al trabajo en las fábricas promovidas por las Revoluciones Industriales. En otros casos producida por el efecto llamada. Hay que tener en cuenta que, en países que España mantenía como colonias, ya existía una importante población de origen español que había emigrado en tiempo de la conquista y que finalmente tras sucesivas generaciones llevaron a la independencia.

En España, esta corriente migratoria, tuvo como destino mayoritario Méjico, Argentina, Chile, Cuba y en menor medida el resto de países del continente sur americano. Fueron especialmente Chile y Argentina, las que acogieron un mayor número de emigrantes españoles. Por otra parte el empleo estaba asegurado. Las grandes superficies de tierra necesitaban su colonización y repoblación, para poder mantener unos territorios independientes después de las guerras mantenidas por las fronteras tanto con Brasil como con las naciones limítrofes. Esto facilitó la adquisición mediante adjudicación de tierras por parte de los estados argentino y chileno a los emigrantes, y el asentamiento de colonos que ocuparon grandes superficies, y que, naturalmente no solo creó riqueza estatal sino personal. En resumen: algunos de ellos se hicieron ricos. Entraron en lo que antes hemos denominado indianos

ricos. Hubo otro sector que se dedicó al comercio, especialmente textil, creando grandes comercios y galerías comerciales que daban ocupación a compatriotas.

Podemos pensar que con la migración todo fue fácil para aquellos que emigraron, craso error. En este movimiento migratorio hubo gentes que emplearon sus bienes en un billete de barco en la seguridad de que allí encontrarían tan deseada posición, y volvieron a sus lugares de origen sin ninguna fortuna, el dicho popular decía que se les había caído la maleta al mar; otro grupo que vendieron sus bienes antes de emigrar y pudieron invertir, o bien en estacas y alambres de espino con los que poder cerrar las tierras conseguidas o bien en negocios, casi todos relacionados con el comercio textil, en algunos casos de grandes dimensiones. Estos, sí que consiguieron una posición económica que les permitiría dedicarse a ejercer la filantropía a través de sociedades de este género dedicadas a la ayuda de sus lugares de origen. Precisamente en Argentina fundaron la Sociedad Filantrópica de El Rojo y Derroñadas, que tanto aportó económicamente al crecimiento de estos pueblos: donando ayudas para la construcción de escuelas, fuentes, canalizaciones de agua y tantas otras que merecieron el agradecimiento de sus vecinos.

Para poder emigrar, el estado receptor, exigía: que supieran, como mínimo, leer y escribir y las cuatro reglas además de carecer de antecedentes penales. Pero aún hay más: si el emigrante estaba en edad de cumplir con el servicio militar, debía de abonar en concepto de fianza la cantidad de entre 200 y 300 pesetas al Ministerio de la Guerra (importante cantidad para esas fechas).

Hubo indianos (los menos por suerte) que, en convivencia con líderes locales, ejercieron actividades muy lucrativas pero poco recomendables, al menos moralmente. Tal es el caso de la trata de esclavos negros que llegaron a surtir hasta algún estado de sus vecinos del norte de América; pero los más, que consiguieron una notable fortuna por medios lícitos, a su regreso, invirtieron grandes cantidades en mejoras en sus lugares de origen: es el caso de Miguel Viada Buñol, que fue el promotor del primer ferrocarril español, el conocido como Ferrocarril Barcelona-Mataró. Otro gran impulsor de la economía fue Luis Ibáñez Posada, que fundó el Banco Hispano Americano. Para su fundación, ocurrido el desastre de las colonias de 1898, recurrió al dinero de las grandes fortunas que habían invertido en Cuba y Filipinas y que comenzaron a repatriar sus ahorros, y, con esos fondos, dio vida al banco que había de ser un referente en aquella época y hasta hoy. Otro ejemplo es el de Antonio López y López, fundador, antes de asentarse definitivamente en Cataluña, de la Universidad Pontificia de Comi-

llas en el pueblo cántabro que lleva su nombre, donde, para su residencia, edificó un suntuoso palacio.

Habíamos hablado antes de la existencia de tres grupos de emigrantes: los que únicamente llevaron como equipaje su deseo de encontrar trabajo; el de aquellos otros que, atentos a la llamada, invirtieron su fortuna en la compra de un pasaje y unos fondos con los que iniciar un negocio; y un tercer grupo que eran aquellos que conocían los entresijos de los negocios que en el país al que se dirigían se cocían, y que, además contaban con el apoyo de las clases poderosas y en muchos casos de los que se habían convertido en los caciques del lugar.

Estos fueron los que consiguieron amasar tan considerables fortunas que les permitieron, a su regreso levantar grandes palacios y acometer grandes obras. Algunos de ellos solicitaron, y lo consiguieron, quizás por la fuerza del dinero, algún título nobiliario. Un ejemplo fueron: Ramón Argüelles Alonso, marques de Argüelles; Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla; Antonio López y López, marqués de Comillas, y tantos otros.

La ausencia de la madre patria, hizo surgir entre estos emigrantes el sentido de ayuda mutua en un país que no era el de ellos. Nacieron un sinfín de sociedades filantrópicas, cuyos fines, independientemente de la ayuda que habían de prestar a sus afiliados, se enfocaron al embellecimiento y ayuda de los lugares de donde eran oriundos, creando escuelas, fuentes, carreteras, y todo cuanto a su alcance estuvo. Precisamente la educación fue una de sus mayores preocupaciones, quizás recordando la utilidad de los conocimientos que ellos aportaron a sus lugares de acogida.

El retorno de algunos de estos indianos a sus lugares de origen dio lugar a una serie de construcciones típicas, en algunas ocasiones de considerables dimensiones, que ahora se conocen como casas de los indianos. Concretamente en El Rojo y Derroñadas tenemos un buen ejemplo de ello, sin olvidar la enorme ayuda recibida de alguno de ellos en la construcción de fuentes, escuelas, y otros servicios tan necesarios para el discurrir de estos pueblos.

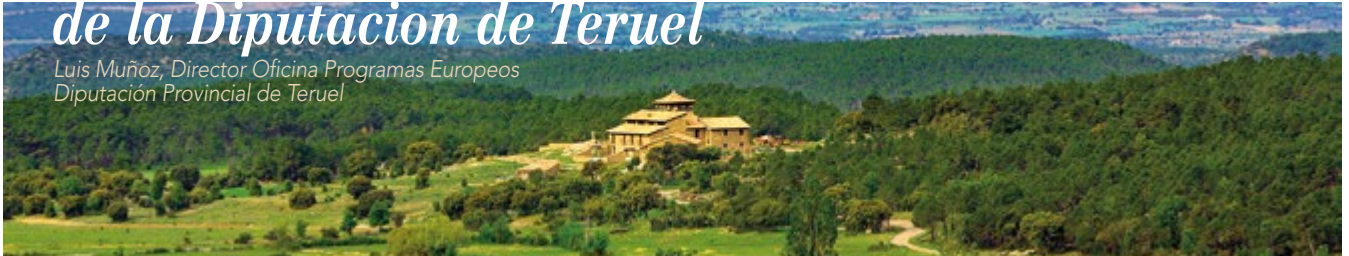
Finalmente decir que este fenómeno, como no podía ser de otra forma, tomó carta de naturaleza en la lírica española en la zarzuela con libreto de J. Ramos Martín y música de Jacinto Guerrero "Los Gavilanes", que narra el regreso de un indiano a su pueblo de origen. En la literatura encontraremos obras de Lope de Vega: "Amar, servir y esperar". Lo mismo en Calderón de la Barca, en "Guárdate del agua mansa".

Autoría: Santiago Caballero Rejas
Fotografía antigua: autoría desconocida



El Servicio Provincial de Desarrollo Territorial de la Diputación de Teruel

Luis Muñoz, Director Oficina Programas Europeos
Diputación Provincial de Teruel



La provincia de Teruel se encuentra en el sur de Aragón. Ocupa el 31% del territorio aragonés y el 3% del territorio español. Su población es de 145.000 habitantes, de los cuales el 25% viven en la capital. La densidad de población es de 9,50 hab/km², menor que en el desierto del Sahara. El porcentaje de población entre los 15 y los 29 años es muy bajo y, por el contrario, el índice de envejecimiento muy alto.

Somos un "desierto demográfico" situado estratégicamente en el Noreste de España. Cada año perdemos el 1% de nuestra población, descendiende nuestra aportación relativa al PIB y el número de cotizantes a la seguridad social.

INICIATIVAS REALIZADAS PARA HACER FRENTE A ESTE PROBLEMA

Desde la Oficina de Programas Europeos de la Diputación Provincial de Teruel, cuya actividad comenzó en 2002, hemos gestionado diversos proyectos, la mayoría de ellos cofinanciados con fondos Europeos:

INTERREG IV B SUDOE - PYROSUDOE: El proyecto PYROSUDOE tuvo como objetivo mejorar la gestión y la protección de las zonas forestales y prevención de incendios.

PADIMA: El principal objetivo del proyecto PADIMA fue contribuir a la mejora de la Política Regional contra la despoblación en áreas de montaña, a través del intercambio de buenas prácticas entre socios para mantener e incrementar la población en áreas montañosas.

GESTORES DE TURISMO: Iniciativa formativa cofinanciada por el Fondo Social Europeo y destinada a preparar técnicos o gestores turísticos capaces de aprovechar los recursos patrimoniales y culturales propios.

EQUAL: Fomentar y consolidar la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres fue el objetivo prioritario del proyecto europeo Savia Femenina. La "Red Provincial de Servicios Integrados de Inserción Socio laboral" (Equal. Fondo Social Europeo).

REVITAL (Interreg III B Sudoe FEDER): Estudio en profundidad de oportunidades y fortalezas de los territorios rurales poco poblados.

PLAN DE SANEAMIENTO DEL RIO MIJARES (Fondo de Cohesión): Construcción de 4 depuradoras en la cuenca del río Mijares para preservar la alta calidad de sus aguas.

MOG (Move On Green): Estudio de propuestas sostenibles eficaces y eficientes basadas en las TIC, para mejorar el transporte de personas, dentro o desde los pueblos rurales de Teruel

En esa dinámica de desarrollo territorial se han promovido o apoyado desde la Diputación iniciativas como HABITATE, LA CIUDAD DEL MOTOR DE ALCAÑIZ, PLATEA, ARAMÓN –con los centros invernales de JAVALAMBRE Y VALDELINARES–, AEROPUERTO DE TERUEL (CAUDÉ), TERRITORIO DINÓPOLIS O TERUEL – PROETUR (ENERGÍA EÓLICA).

Por otro lado, hemos desarrollado diversos programas orientados a personas emprendedoras, así como talleres de empleo y escuelas taller orientados a personas desempleadas.

INICIATIVAS PRESENTES Y FUTURAS

Sabemos que estamos ante un futuro difícil pero eso, precisamente, nos motiva para apostar fuerte por la continuidad de la dinámica innovadora que el tejido empresarial ha logrado desarrollar, sin olvidar nuestra obligación de cuidar la calidad de vida de los turolenses asegurando los servicios básicos a los que, como ciudadanos europeos, tenemos derecho.

Los indicadores de muy baja densidad de población y muy alto nivel de envejecimiento en la inmensa mayoría de los pueblos de Teruel llevan a todos los expertos a una conclusión generalizada de que el principal problema para quienes vivimos en esta provincia es la falta de actividad económica que conlleva que la mayoría de los pueblos sean inviables en términos económicos y sociales y que la despoblación incremente un deterioro muy grave del propio territorio. Por tanto, la acción administrativa y política más urgente es incentivar la actividad económica que produzca empleo y fije población en los pueblos que por sí mismos han perdido toda capacidad de regeneración económica.

En la programación de la Unión Europea para 2014-2020 hay una línea muy clara de financiación específica de proyectos orientados al desarrollo de territorios escasamente poblados. Desde la Oficina de Programas Europeos perseguimos el objetivo de demostrar a los ciudadanos y a los responsables políticos europeos que los territorios rurales no somos un problema, sino que somos la solución a los problemas que genera la acumulación de población en grandes ciudades.

Nuestra Misión es incentivar la actividad económica y el empleo en los pueblos de la provincia para fijar la población necesaria y suficiente que permita mantener niveles de calidad de vida sostenibles y atractivos para la propia población y los nuevos pobladores.

Nuestros Objetivos generales son:

- * Liderar o participar en proyectos de la Unión Europea alineados con nuestra visión y nuestra misión.
- * Desarrollar acciones de marketing territorial pro-activo en torno a la idea de territorios-solución, orientadas a la ciudadanía urbana europea.
- * Desarrollar acciones de lobby territorial pro-activo en torno a la idea de territorios-solución, orientadas a los responsables políticos europeos.

Nuestros objetivos específicos actuales son:

- * Desarrollar una propuesta de transporte sostenible de personas en áreas rurales para presentarla a los gobiernos competentes en cada caso.
- * Desarrollar modelos de reactivación económica mediante implantación de pequeñas actividades económicas en pueblos apoyadas en el consenso de la propia población.

- * Desarrollar una propuesta de sostenibilidad ambiental relacionada con la lucha contra los efectos negativos del cambio climático.
- * Desarrollar una propuesta de prestación de servicios socio-sanitarios a la población rural (tele-medicina, tele-farmacia, tele-asistencia, tele-comercio, tele-compañía) con apoyo en las tecnologías de la información y la comunicación.
- * Desarrollar proyectos de acogida y acompañamiento de personas que han elegido vivir en medio rural.
- * Participar en proyectos relacionados con la estrategia europea 20-20-20 en temas como biomasa, ahorro energético de instalaciones públicas o en programas relacionados con el envejecimiento, la economía social y solidaria o la colaboración con países empobrecidos.



Las perspectivas de futuro no son positivas. Un territorio con escaso capital humano y con ausencia de personas emprendedoras tiene muy difícil su revitalización económica desde dentro. Hay una cuestión que preocupa seriamente a los países de la Unión Europea: la inmigración. Esta cuestión que se ve como un grave problema desde una perspectiva urbana podría ser una puerta abierta a la esperanza para territorios rurales escasamente poblados como la provincia de Teruel. La fórmula es sencilla de plantear pero muy difícil de implementar: Desde una perspectiva de economía social, generando actividad económica y empleo en pueblos de Teruel, podríamos acoger población inmigrante que revitalizase nuestro territorio. Son necesarias tres cosas:

- * Analizar profundamente qué actividades económicas pueden resultar viables y sostenibles en cada caso.
- * Contar con los recursos económicos necesarios y suficientes.
- * Llevar a cabo profundas actividades de concienciación y sensibilización imprescindibles para la inmersión de los nuevos pobladores en los anquilosados pueblos rurales.

La dificultad estriba en que ni la cuestión de la desaparición de los pueblos rurales ni la cuestión del acogimiento e integración de personas inmigrantes figura en los primeros lugares de ninguna agenda política o económica.



Fotografías: Luis Muñoz



A mediados de Octubre de 2015, llegué a las puertas de una comunidad llamada Grow Heathrow. Durante tres meses, este lugar constituyó el caso de un estudio etnográfico sobre "dinámicas de género en una comunidad alternativa". Este artículo no trata sobre lo académico de mi académica tesina, sino sobre cuestiones de género comunes al carácter alternativo de Grow Heathrow, a lo tradicional de una aldea de Sanabria y sobre alguna que otra reflexión compartida.

Grow Heathrow se localiza en el Oeste de uno de los pueblos absorbidos por el imparable crecimiento de la capital británica. Su historia comenzó en Marzo de 2010, cuando un grupo de ecologistas, residentes de la zona e integrantes de la red de Pueblos en Transición¹ ocupó un vivero abandonado situado en los alrededores del Aeropuerto de Heathrow. El principal motivo de este asentamiento fue paralizar los planes de construcción de una tercera pista de aterrizaje que arrasaría varios pueblos contiguos a la terminal e incrementaría exponencialmente unos ya de por sí intolerables niveles de contaminación en la metrópoli.

Seis años después de la acción, Grow Heathrow se establece como lugar de referencia para la reflexión y formación en activismo climático y suficiencia energética,

¹ El movimiento de Ciudades en Transición ("Transition Town Movement") fue fundada en 2006, en Totnes, un pueblo localizado en Reino Unido. Es una red de proyectos comunitarios que persigue incrementar la autosuficiencia como forma de combatir los efectos del cambio climático y la crisis económica apostando por el apoyo mutuo y por formas de vida sostenibles. (Hopkins, 2014).



ca, así como en resiliencia² y vida comunitaria sostenible. Actualmente, más de noventa personas están vinculadas al proyecto como voluntarias, visitantes o residentes.

Vivir al lado del aeropuerto con más tráfico aéreo de Europa es extremo. La contaminación en aire es palpable, los aterrizajes son ensordecedores, y una constante luz cegadora de cualquier descanso conforman un contexto frenético que trata de camuflarse entre paneles solares, creatividad, huertas, igualdad y consenso. Consenso como instrumento participativo en una toma de decisiones horizontal. Y, defensa de la Igualdad, como oposición a cualquier tipo de jerarquía, discriminación o forma de dominación.

Bajo estas premisas, y adentrándonos en el tema que nos ocupa, cualquiera podría augurar unas relaciones de

² Se entiende por "Resiliencia" la capacidad de un sistema natural para encajar de manera regeneradora un impacto exterior sin colapsar. Resiliencia indica estabilidad y fortaleza intrínseca para enfrentarse con perturbaciones o amenazas sin sufrir un nivel crítico de desajuste que ponga en riesgo la supervivencia del propio sistema. Este concepto, que ha sido utilizado en disciplinas tan diversas como Ingeniería, Ecología o Psicología, constituye el eje central del novedoso movimiento ecosocial internacionalista Transition Towns. ("Proyectos de Transición")

género basadas en el respeto, apoyo mutuo y baile de roles. Sin embargo, como nos recuerda el refranero popular: "En casa de la herrera, cuchara de palo".

Y cuchara de palo también presencié en el Encuentro de la Red Ibérica de Ecoaldeas, en experiencias de neoruralización, en asociaciones medioambientales y en mi pueblo de Sanabria, aunque en éste último la herrera nunca tuvo casa. **En muchos proyectos potentes y transformadores con claros deseos de generar una vida que merezca la alegría ser vivida, la mirada feminista es la gran ausente.**

Se presenta como ese punto de agenda no prioritario, como ese aspecto adyacente a tratar sólo cuando se haya descubierto la solución al cambio climático. El género se invisibiliza, las proclamas feministas se minimizan, las diversas sexualidades y las distintas identidades de género se obvian. Y en ese estado de inercia acrítica, la gravedad deja paso al inconsciente, y se observan personas bellas, con convicción y valores afines, reproduciendo y perpetuando prácticas y discursos propios de ese sistema que combaten, también por patriarcal. Y se observan personas bellas, con convicción y valores afines, renunciando a participar en iniciativas sociales, cansadas de luchar.

Masculinización de los espacios. Masculinización de las palabras. Masculinización de ciertas tareas. Desprestigio de las otras ¡Se obvian los cuidados! Hombres, hombres y el privilegio de hombres (cis)heterosexuales³ por todas partes. Y respecto a las mujeres, ¿qué? En Grow Heathrow, las feroces activistas asimilaban las

³ Cis, es una abreviatura de Cisgénero. De forma sencilla, se utiliza para describir a esas personas cuyo sexo concuerda con su identidad de género. Las personas transgénero y transexuales se identifican con el género opuesto y en algunos casos, se someten a una transición social o médica

necesidades de un orden establecido por una autoridad masculina, acataron el discurso de "lo importante" y evitaron el conflicto porque creemos y luchamos por esos proyectos, porque entendemos la importancia de la tribu en la creación de otros mundos sostenibles y porque aprendimos a interiorizar sus prioridades. Y así caímos en la trampa. Era más importante conseguir herramientas para la huertera que debatir incómodos privilegios de género que forzaban la salida de la comunidad/proyecto/asociación a muchas compañeras. Era más importante reclutar a hombres fuertes e instruidos en el arte de la construcción que perder tiempo compartiendo conocimientos con hombres y mujeres menos curtidas en la madera. Era



más importante lograr un mecanismo asambleario eficaz, que fomentar un espacio seguro donde todas las personas se sintieran empoderadas en la toma de decisiones. Era importante lo que unos determinaron como importante, y la perspectiva de género resultó no serlo.

Y caímos en nuestra propia trampa.

Así pasó en Grow Heathrow, y también en mi pueblo de Sanabria, y en alguna que otra experiencia comunitaria. Algunas mujeres se unieron a una lucha donde el género era entendido como secundario, pero otras muchas abandonaron espacios con la rabia con la que se pierden las viejas

amistades. Un día de verano pregunté a un paisano: "¿Por qué crees que sólo queda una soltera en tu pueblo?". Su respuesta fue contundente: "Porque las mujeres se adaptan peor al medio rural. Es un medio muy duro". Curiosamente recibí la misma respuesta en Grow Heathrow ante la alarmante disparidad entre hombres, mujeres y demás identidades. Así comprendí los peligros de esa inercia acrítica, un estado que nos conduce al absurdo, evita la duda y nos refugia al abrigo de nuestros propios privilegios.

Y me vino a la cabeza Svenja dejando de arreglar bicis, Nathan rechazando los cuidados de la gata Baby, Petra desconfiando de la fortaleza de sus manos con la azada al tiempo que dejaba de participar en Grow Heathrow,

en su cooperativa del barrio, abandonando su pueblo. **Y comprendí la responsabilidad compartida por cada una de las personas que formamos parte de un proyecto comunitario.** No caímos en la inercia. La lucha por un mundo sostenible, sí y sólo sí, es feminista, porque sólo desde la fuerza integradora feminista lograremos hacer crecer una tribu que lucha por generar formas sostenibles y alegres de vida, donde por supuesto, cabemos todas, las personas.

Laura Blanco Remesal. laurablarem@gmail.com
Fotografías: P. Nichols y L. Neal

El oeste salmantino: un espacio abierto a nuevas oportunidades

En el mes de octubre de 2015 tuvo lugar en Vitigudino (Salamanca), una Jornada monográfica en torno a las posibilidades y potencialidades de desarrollo socioeconómico de las comarcas de Arribes, Abadengo y Tierra de Vitigudino, titulada: "El Oeste Salmantino: Un Espacio Abierto a Nuevas Oportunidades". El acto se desarrolló en el Mercado de Abastos de la Villa de Vitigudino, y fue organizado por el centro de Vilvestre de la Fundación CEPAIM, con el apoyo del Ayuntamiento de Vitigudino y en el marco del proyecto Nuevos Senderos. Asistieron al evento alcaldes de la comarca, directivos de diferentes entidades que operan en la zona y público en general.

INTRODUCCIÓN Y PRESENTACIÓN DE LA JORNADA

En una primera parte de la jornada, se realizó una presentación de las mismas, y de la Fundación CEPAIM, así como de las actividades que se están llevando a cabo, por parte de los técnicos del centro de Vilvestre, **Sergio Pérez Gorjón** y **Javier González Estévez**. Destacando el proyecto Nuevos Senderos, y la importancia de esta iniciativa como combate directo a la despoblación que asola el oeste salmantino.



PONENCIA SOBRE ANÁLISIS GEOGRÁFICO REGIONAL

Seguidamente, tuvo lugar la ponencia del Catedrático de Análisis Geográfico Regional de la USAL: Valentín Cabero Diéguez.

El profesor hizo una valoración de las tierras del oeste salmantino y reflexiones sobre las perspectivas de futuro.

Comenzó su reflexión desde el contexto de incertidumbre y crisis, acentuada por el fracaso de las políticas en el medio rural, en concreto la Ley de Desarrollo Rural aprobada en 2007. En un contexto de frustración del sector primario por la falta de oportunidades y de expectativas ganaderas y productos agrarios que tienen que luchar contra la globalización de precios.

Estamos en un contexto de exclusión, citando al informe de Cáritas Foessa de 2014: "Pobreza, privación y desigualdad en el ámbito rural", donde destaca la pérdida de entre el 15-20% de capacidad adquisitiva en el medio rural desde el comienzo de la crisis, la consecuente pérdida de servicios, y el abandono del medio.

Destacó el comienzo de la 5ª partida de fondos Leader europeos (2016-2022 por el retraso burocrático que arrastra). Donde destaca que en sus preámbulos se habla del empoderamiento de los habitantes del territorio. Dando protagonismo a los habitantes desde la base a la hora de proponer. Aparece un nuevo periodo de las áreas transfronterizas, en este mismo marco de Programas Operativos.

Hizo la reflexión de, ¿Cómo apostar por un mundo rural vivo? La respuesta la encontró en la necesidad de que produzca una continuidad intrageneracional.

Este territorio se caracteriza por la diversidad como manifestación de las condiciones naturales (penillanuras, fondos de valle, etc.). Destaca la incidencia de la red fluvial, y la necesidad de potenciar las relaciones cooperativas entre el lado español y portugués, que debe estar en el principio de las propuestas.

Hizo referencia a los fondos de valle, donde han perdido sus usos, quedando en exclusiva el uso hidroeléctrico, desde principio del siglo XX. Las riberas pueden cumplir un potencial en lo denominado como soberanía alimentaria.

Destaca la pérdida de la complementariedad entre las diferentes tierras, la interacción entre los usos del suelo, en

los intercambios que se han roto y se deberían de reformular en las propuestas.

Son tres paisajes bien diferenciados:

Culturas promiscuas: la mezcla de cultivos mediterráneos de forma inteligente, muy bien representados en los arribes del Duero, sobre todo en el lado portugués (viña, almendros, frutales, etc.). Lamenta que inversiones seculares de los antepasados en estas tierras se ha abandonado, y resulta primordial, como recuperar y mantener esos recursos.



Estamos ante un mundo rural desarticulado, con estrangulamientos de población en la cúspide poblacional y en los nacimientos. Eso se traduce en la desesperanza vital. Y eso se cubre con inmigración o con un repunte de la natalidad. La media de densidad en la comarca es de 6,5 hab/km, densidades que impiden el control de los recursos naturales (camino limpio, control de los incendios...). Este impedimento propicia que sean grandes empresas las que comienzan a controlar los recursos naturales (ej. TRAGSA), con la pérdida asociada de la autonomía local de la que han disfrutado las zonas rurales, y como de esta forma se han construido y mantenido los paisajes que nos

encontramos.

Crisis de los centros Comarcales: se han perdido los abastecimientos y la soberanía alimentaria de proximidad, suponiendo la movilidad de personas, servicios, de cultura en definitiva. 30 años de política regional que no ha apostado por los centros comarcales. Con falta de apoyo institucional y apoyo a las comarcas. Falta una política de ordenación que no se ha hecho desde la Junta de CYL desde 1985 cuando se hace la primera propuesta de Ordenación Territorial.

Puso ejemplos como los del macizo central francés, del País Vasco, donde se ha recuperado el tejido comarcal, los productos locales de calidad.

Pérdida de las bases económicas tradicionales en los núcleos intermedios: ha habido un esfuerzo de potenciar los productos locales, pero es necesario hacer un esfuerzo doble.

En cuanto a las políticas territoriales y de ordenación a escala estatal y regional: las relaciones campo ciudad y las economías neoliberales de la escala urbana se han impuesto, en todos los documentos se habla que la eficacia de la gestión territorial ha de estar por encima de los 20.000 habitantes, que es una imposición tecnocráti-

ca. Aplicado a CYL 20.000 habitantes sólo hay 15 núcleos. Se apuesta por las economías urbanas y de aglomeración, con esta ley de racionalización y sostenibilidad de la admón. local aprobada a finales de 2013. Ataque al Mundo rural y su autonomía.

La ley de Ordenación y Servicios de Gobierno de la JCYL, LOSERGO se aprueba en sept. de 2013. Pretende también en agrupaciones de 20.000 habitantes en CYL, que es prácticamente imposible. Dividiendo en tres comarcas al oeste salmantino.

La JCYL lleva queriendo hacer una OT desde 1989, y hasta ahora no ha ordenado nada. La JCYL no cree en las comarcas.

Oportunidades:

Mandar un mensaje de ruralidad positiva, como lugares de esperanza, y la topofilia activa (amor a los lugares, a los nombres, a los paisajes olvidados), que se perdió agresivamente con la "modernización". Supone un cambio de vista educacional.

Los arribes del Duero son una manifestación cultural, una plusvalía territorial.

El capital humano y social, las nuevas formas de relación: la población vinculada, que vive fuera pero tiene vínculos con el territorio.

La superación del turismo rural como panacea del desarrollo rural. Ha habido perversión e inversiones que nunca han terminado en desarrollar a la comunidad. Muy poco vinculados con los productos locales.

Potenciar los productos locales desde la agroecología y la bioeconomía. En algunas zonas apoyadas y financiadas por las políticas locales.

Defensa de los bienes comunes.

Preguntas:

Sobre la concentración parcelaria en los municipios de la Raya.- Sin duda sería más fácil si se hubiera hecho de forma gradual, como ha sido en Portugal. Debería existir un equilibrio, donde las parcelas no fueran muy grandes, para evitar la erosión y pérdida de biodiversidad.

Se apuntó la importancia de incrementar las conexiones entre los dos países, y que estas iniciativas se han parado por desidia institucional, y que sin duda fomentaría el desarrollo conjunto de estas tierras fronterizas.



MESA REDONDA: PROPUESTAS Y PERSPECTIVAS PARA LA DINAMIZACIÓN TERRITORIAL

La mesa estuvo compuesta por diversos representantes de entidades públicas y privadas de la comarca. Intentamos tener la mayor pluralidad de componentes, y que representaran al espectro socioeconómico del oeste salmantino. Así, la mesa estuvo compuesta por:

- D. Javier González Estévez, Técnico de CEPAIM. Moderador
- D. Germán Vicente Sánchez, Alcalde de Vitigudino
- D. Manuel Domínguez, Alcalde de Vilvestre

- D^a Elena Alonso Calzada, Presidenta de ASEMVI (Asociación de Empresarios de Vitigudino y Comarca)
- D. Baltasar Muñoz, Cruz Roja Vitigudino
- D. Juan Manuel García Caballero, Gerente del GAL ADEZOS
- D. María Isabel Cervera, Técnico Fundación Patrimonio Natural y Cultural de Castilla y León.

Todos los intervinientes explicaron los trabajos que están realizando desde cada una de sus entidades en el oeste salmantino. Cada uno destacó el despoblamiento como una de las grandes lacras de la comarca, y sus fórmulas para combatirlo. Destacamos las siguientes conclusiones que salieron

tras la exposición de todo el panel de intervención y del público asistente:

CONCLUSIONES:

- Uno de los principales problemas del territorio es el despoblamiento y envejecimiento de la población, que no favorece el dinamismo, y plantea una grave crisis económica, social y ambiental.
- Que las políticas de Ordenación del Territorio aún no se han desarrollado en la autonomía de Castilla y León, y que deberían reforzar la comarcalización, dotando de mayores competencias a las cabeceras de comarca.

- Para transformar la dinámica de despoblación, el asentamiento de nuevas familias en el territorio pasa como eje fundamental. Uno de los proyectos que se está desarrollando en la zona es el de Nuevos Senderos, de la Fundación CEPAIM, y que puede ayudar al combate contra la despoblación.
- La agricultura y la ganadería son dos elementos fundamentales para el desarrollo socioeconómico, pero deben invertir en I+D+i, para modernizarse. Transformar sus productos, darles un valor añadido, y mejorar su imagen son las líneas a seguir para adaptarse a las exigencias del mercado, y generar nuevos empleos que fijen población.
- Destaca el potencial agrícola de los fondos de valle del Duero, como otra posibilidad para generar un tejido empresarial, de productos agrarios de calidad aprovechando las condiciones exclusivas del microclima arribañero. Apostando en este sentido por la agroecología como elemento de distinción y plusvalía.
- Otro de los sectores clave para el desarrollo socioeconómico es el de la atención a mayores, en una comarca con altas tasas de envejecimiento, puede ser un sector que cree empleo estable.
- Los Fondos Europeos del nuevo periodo, deben ser participativos, y las demandas y necesidades promovidas por la ciudadanía, apostando por proyectos que mejoren la calidad de vida de los habitantes de la comarca.

*Texto: Javier González Estévez.
P. Nuevos Senderos. Cepaim-Vilvestre*

*Fotografías: Sergio Pérez Gorjón.
P. Nuevos Senderos. Cepaim-Vilvestre
y Claudia Amaral*



Sobre parajes naturales de la comarca de Molina de Aragón

Montse Lacalle, vecina, técnica de empleo y componente de la corporación municipal de Molina de Aragón, nos dona unas poesías sobre parajes naturales de la Comarca de Molina de Aragón.

Un paraje de Alcoroches, elevada meseta, sorprendente hallazgo al final del camino, culminada por unas rocas escarpadas en medio de un despejado prado.

Tormo
Verde de prado,
lila de flores.
Alto y plano.
Lejano.
Solo.
El Tormo.
Rocas soberbias,
rompen las rectas,
verticales.
El silencio se impone,
sacrificio de Dioses,
otro mundo
para disfrutar.
Entorno impensable,
por bello,
por alto,
por solo.
Magnífico,
imponente sobre el valle,
vigilante.
Sobre ti,
elevada a un grado diferente,
emergida,
y fabulosamente viva,
Así me siento,
en la puerta del cielo,
en el Tormo.

8 de Septiembre de 2002

En la Fuente del Angosto, en pleno Alto Tajo, un pinar precioso de altos e imponentes pinos.

Pino
No me apercibí,
porque miraba sin ver.
No te vi.
La vida, la prisa,
dejaron mis ojos ciegos,
mis oídos sordos,
y mi boca sin risa.
Cuando desperté,
descubrí
que estabas ahí.
Casi me asusté,
tan grande,
tan alto,
tan vivo.
Desafiando al cielo,
escondido entre las nubes.
Mirándote me quedo,
descubriéndote.
Escuchando,
los gemidos del viento,
que ha osado molestarte.
Pino,
Sierra,
tan grande tú,
como bella ella.

20 de Noviembre de 2002

El primer invierno en Alcoroches, después de venirmos de la ciudad, cualquier nevada era una fiesta, y aún quedaban niños, los suficientes, para inundar de alegría las calles.

Brillo (para Blanca)
La nieve baila,
se posa
y destella,
hermosa,
bella.
Niños que corren,
bolas que vuelan,
risas, bromas.
Muñecos orondos,
de sonrisa imposible
y ojos redondos,
hijos de la nieve
y de manos frías,
hacen que sonría.
El gozo, la alegría.
Cae la nieve,
destella su brillo,
de miles de estrellas,
diminutas,
pequeñas.
Brilla tu risa,
brillan mis ojos,
¿Que será mamá?
La felicidad.

Alcoroches, Febrero de 2003

El Parque Natural del Alto Tajo como oportunidad de desarrollo rural



Gancheros rememorando la bajada de madera por el Tajo. Zaorejas

El territorio de la cuenca alta del río Tajo fue declarado Parque Natural por la Ley 1/2000 de las Cortes Regionales de Castilla-La Mancha después de un amplio debate social en los últimos cinco años del S. XX, reconociendo así su diversidad geológica y biológica y un excelente grado de conservación de los ecosistemas naturales.

Esta amplia superficie abarca 105.721 hectáreas, más otras 68.824 de zona periférica de protección, se extiende por 35 términos municipales de la provincia de Guadalajara y 2 de la provincia de Cuenca e incluyen una extensa red de hoces fluviales formadas por el río Tajo y sus primeros afluentes: Arroyo de los Huecos, Hoz Seca, Cabrillas, Gallo, Arandilla y Ablanquejo.

Su población es escasa a pesar de los numerosos asentamientos humanos y es inferior a dos habitantes por kilómetro cuadrado. Se suele comparar con la que hubiese hace dos mil años y con la densidad de población que ahora tiene Siberia.

La ley de creación del Parque Natural del Alto Tajo permite los usos

tradicionales, lo cual no ha propiciado como se pretendía que la población se mantuviera o creciese.

Después de una intensa actividad durante los primeros diez años de su creación y propiciada por la organización de su puesta en marcha, tropezó con la crisis económica. Seis años después es hora de dar por finalizado este periodo y retomar la iniciativa para mejorar la situación. Habrá que organizar el futuro a más largo plazo para dar satisfacción a las expectativas iniciales y para ello hay que apostar por el crecimiento de la población.

Hay situaciones que no tienen marcha atrás, la naturaleza sigue vi-

gorosa y es más, hay opiniones según las cuales no necesita de la intervención humana para mantenerse. Pero son las personas moradoras actuales quienes reivindican continuar su larga convivencia de siglos con el entorno, viviendo de él y respetándolo para legarlo (como ha hecho cada generación con la siguiente) en el mismo estado de conservación.

Las enormes tasas de desempleo, acumuladas sobre todo en las zonas urbanas más pobladas y el aumento del aprecio de la juventud por la naturaleza, son variables a favor de esa tendencia conocida desde hace años como neo-rurales. Para que este movimiento poblacional se consolide




El tajo en el cañuelo. Sierra de Molina

solo requiere un número significativo de practicantes. Hoy día los servicios públicos y las comunicaciones deberían permitir a la ciudadanía disfrutar de los mismos derechos en el campo que en la ciudad.

La contribución de nuestros bosques a la recuperación de la atmósfera por la producción de oxígeno y por el consumo de dióxido de carbono merecen una compensación de la sociedad en general, que bien podría ser una tasa ecológica que permita garantizar esa igualdad de derechos en las zonas menos pobladas donde es más costoso hacerlos efectivos. Hay países avanzados como Japón que ya lo han puesto en práctica y no es aventurado decir que la Unión Europea no tardará en tomarlo en consideración.

El gobierno autónomo de Castilla-La Mancha está elaborando un Plan de Inversión Territorial Integrada con el que pretende afrontar las inversiones públicas necesarias para garantizar la equiparación de los servicios públicos en las zonas despobladas y para apoyar las iniciativas privadas de inversión tendentes a atraer nueva población.

 **Las áreas de actividad son muy numerosas, como los tradicionales usos ganaderos, forestales, agrícolas y cinegéticos.**

La capacidad ganadera es muy superior a la actual. Se ha reducido a la tercera parte en las últimas décadas y es una de las actividades que requiere mayor innovación para igualar las condiciones de trabajo a cualquier otro, mejorando la organización de las tareas y haciendo uso de los medios técnicos actuales.

Los recursos forestales son enormes por la capacidad de producción de los bosques. Esta fue en el pasado la mayor fuente de riqueza de la comarca y hoy está prácticamente abandonada. La explotación de la madera y el aprovechamiento de residuos para producir energía con biomasa constituyen una de las mejores oportunidades en el futuro sin riesgo de dañar el ecosistema

Los usos agrícolas se han mantenido bien porque requieren poca mano de obra en el seco, pero hay un buen potencial de regadío por desarrollar.

El incremento de la actividad cinegética ha generado la necesidad de actualizar la regulación de este recurso y en ello están trabajando actualmente las Cortes Regionales.

Todos estos sectores tienen posibilidades de incremento haciéndolo compatible con el desarrollo sostenible.

Respecto al turismo, Molina de Aragón y su comarca, conocida históricamente como Señorío de Molina, tiene un futuro muy fundado. Además del Parque Natural del Alto Tajo, cuenta desde hace dos años con el Geoparque Molina de Aragón- Alto Tajo que coincide y supera en superficie geográfica al Parque Natural, lo que certifica la riqueza y singularidad geológica del territorio

Visitar todos los lugares de interés que justificaron en su día la creación de ambos parques, la existencia de monumentos históricos, entornos urbanos singulares, espacios para la pesca, la caza, la amplia red de senderos para recorrer a pie, a caballo o en bicicleta de montaña, la riqueza micológica, etc., todo ello conforma una oferta turística tan amplia que requiere una estancia prolongada en cual-



La muela del Conde. Taravilla

quier estación del año y confirma la necesidad de contar con establecimientos hosteleros de calidad. .

Para mejorar esta actividad, desde el Parque Natural del Alto Tajo se está recuperando la adhesión a la Carta Europea de Turismo Sostenible, a la que se podrán sumar todos los establecimientos que lo deseen, que cumplan requisitos de calidad y que contribuyan a una oferta turística respetuosa con la conservación del medio natural.

La situación geográfica en el centro-este de la península permite una proximidad relativa desde cualquier punto de la misma. La proximidad real a grandes urbes como Madrid, Zaragoza y Valencia permite además disponer de una potente red de centros tecnológicos y de investigación muy necesarios para cualquier iniciativa con vocación de futuro.

Todas estas oportunidades configuran e identifican el medio rural como destino de nuevos pobladores y pobladoras y el retorno de jóvenes con formación para el establecimiento de nuevas empresas

LA ARTESA es el órgano de información de una Fundación que apoya el desarrollo del mundo rural y a quienes se animan a iniciar la aventura del regreso al campo, de ahí la oportunidad de dar a conocer en este foro la existencia de este territorio deseoso de recibir nuevos pobladores. Serán bien recibidos quienes quieran recorrer este camino esperanzador para su futuro y el de la comarca.

Romualdo Pinilla Rustarazo. Presidente de la Junta Rectora del Parque Natural del Alto Tajo (Guadalajara)

Fotografías: R. Pinilla



Los molinos se insertan en lo que llamamos el “ciclo del pan” que consiste en explicar, a partir de este alimento básico y arquetípico de nuestro ámbito cultural, el conjunto de actividades, relaciones humanas y ambientales que conformaban las sociedades rurales tradicionales.

Los molinos en el noroeste de la Provincia de Salamanca

La comarca de Vitigudino viene delimitada por el arco que forman los ríos Tormes al N., Duero al O. y Águeda por el S., fronteras naturales que forman los ríos encañonados definiendo el territorio de forma rotunda, más allá de identidades culturales o sociales precisas que en gran medida son compartidas con las comarcas de Sayago, Tras los Montes y Tierra de Ciudad Rodrigo, de las que los separa. Otra serie de ríos de menor entidad, pero no menos personalidad, atraviesan el territorio buscando salida al mar: Uces, Huebra, Yeltes, Camaces... Caminar por estos ríos y toparnos con las abundantes ruinas de antiguas construcciones que jalonan sus orillas, nos hace preguntarnos por unas formas de vida, hoy desaparecidas, y por unas gentes que con esfuerzo e ingenio supieron arrancar al territorio lo necesario para la vida.

La necesidad de molturar el grano surge durante el Neolítico, a medida que la progresiva especialización agrícola pone a disposición de la población una cierta abundancia de grano. La necesidad de hacer estos granos más digeribles –y acaso más sabrosos– propiciaron el inicio de la actividad molinera por simple frotación entre dos piedras.

Los molinos se insertan en lo que llamamos el “ciclo del pan” que consiste en explicar, a partir de este alimento básico y arquetípico de nuestro ámbito cultural, el conjunto de actividades, relaciones humanas y ambientales que conformaban las sociedades rurales tradicionales. El uso del territorio, las técnicas agrícolas, las fiestas y los ritos, la disposición de la vivienda, los oficios tradicionales, el ganado de labor, los elementos simbólicos (el pan de cada día)..., son las fibras de una misma madeja que va de la esperanza del grano en la tierra a la alegría del pan en la mesa, pasando por el sudor con el arado y la hoz, el carro y el trillo, el molino y la artesa, el horno y la mesa, canciones, rituales y refranes.

La abundancia de molinos en nuestras riberas contrasta con la ausencia casi total del cultivo de cereal en la comarca. El poco que hoy se cultiva, se destina a “herren” consumido en verde por el ganado o a la siega como forraje para el invierno. El paso de una economía básicamente de subsistencia a otra de mercado, con especialización en la ganadería extensiva, no fue la causa que provocó el abandono de los molinos, cuyo declive había comenzado

mucho antes, con la industrialización progresiva que supuso la aparición de las grandes fábricas de harina a partir del siglo XIX. Durante la guerra y la postguerra los molinos vivieron cierto auge ligado al estraperlo, pero la creación del Servicio Nacional del trigo y la fiscalización del grano por parte del Estado supuso el fin de los pequeños molinos.

De la tipología de molinos que había en nuestra zona, las aceñas (molinos de rueda vertical) estaban instaladas en los cauces de ríos con mucho caudal (Duero y Tormes). Hoy duermen debajo de las aguas sepultados a causa de las grandes presas. Solamente en el tramo del río Tormes, entre la presa de Almendra y su desembocadura en el Duero, podemos encontrar los restos de unas cuantas aceñas. Lo demás es memoria y toponimia.

Los molinos de rodezno, con sus distintas variantes técnicas, son los verdaderamente abundantes. Constán de una represa hecha con piedra del lugar que recibe el nombre de pesquera o caozo. De aquí el agua se desviaba por un canal o bien salía directamente hacia el saetín, una abertura construida con grandes sillares de forma troncocónica, por donde salía el agua con presión dirigida hacia los álabes del rodezno, alojado en el cárcavo, la parte inferior del molino. La cantidad de agua se podía regular por medio de una compuerta. El rodezno, antiguamente de madera y posteriormente metálico, estaba unido por un eje llamado árbol a la piedra volandera, que situada en la planta superior del molino giraba sobre la "cama" o piedra inferior. Estas piedras de alrededor de 120 cms. de diámetro disponían en sus caras de unos surcos o picados que el molinero tenía que renovar cada cierto tiempo, debido al desgaste. Para ello utilizaba una suerte de grúa llamada cabría que, mediante un husillo de hierro y dos medias lunas metálicas, permitían a una sola persona levantar y girar las piedras para rea-

lizar el picado. Es difícil describir todas y cada una de las partes del molino; hoy son palabras perdidas que viven en la memoria de los mayores y ya solo sirven para ponerle nombre a algún perro: rangua, palón, navija, tolva, tarabilla, triquitate, tocador, canaleta, camba, guardapolvo, alivio...



Es común una variante de molino en la que el rodezno está situado en la parte inferior de un cilindro de piedra con una estrecha apertura lateral por donde entra el agua, que gira con fuerza en el interior, empujando los álabes del pequeño rodezno. Es el molino de regolfo o de cuba, como se conoce en la zona, más eficaz y potente que el de saetín, pero que necesita más agua para funcionar y es más complejo de construir. Principalmente en los ríos Huebra y Yeltes, los molinos suelen disponer de ambos mecanismos pues un mismo molino, dependiendo del tamaño y del agua disponible, podía tener una, dos o más piedras de moler. Lo habitual es que dispongan de dos piedras, una de saetín y otra de regolfo.

A nivel arquitectónico las construcciones de los molinos siempre han sido sólidas, audaces y variadas. Al estar situadas en un medio hostil, haciendo frente a grandes avenidas de agua, los molinos conservados han demostrado la eficacia de sus soluciones constructivas. Estas han sido diversas y adaptadas al lugar concreto: hay grandes edificios con tajamares ciclópeos, haciendo frente a las aguas y hay pequeñas construcciones abovedadas que pegándose al suelo, dejan que el agua pase por encima. Todas estas construcciones requerían un mantenimiento continuo. Por eso nos admiramos del buen hacer cuando hay molinos abandonados hace más de cincuenta años que se mantienen en relativo buen estado.

La molinería era una actividad lucrativa, por lo que la propiedad de los molinos, al menos los más importantes, solían estar en manos de los señores o de la iglesia, que los arrendaban para su explotación. También eran habituales los molinos comunales, en los que un grupo de vecinos afrontaban la construcción del molino y en función del dinero o trabajo dedicado se adquiría el proporcional derecho a uso del mismo. Este derecho se heredaba y con él la obligación del mantenimiento. Excepto los molinos comunales, los demás eran molinos maquileros, o sea, se pagaba una parte de grano por cada costal molido.

Para conocer la riqueza de aspectos técnicos, humanos y ambientales alrededor de los molinos, nada mejor que conversar con los abuelos y acercarse a alguno de los que se han restaurado e interpretado: San Felices de los Gallegos, Sobradillo, Villarino, Pereña, Mieza, el de "La Luisa" en Vilvestre, el de Las Merchanas en Lumbrales y el de Cabeza de Caballo.

Texto y fotografías:
Carlos Mezquita Bragado

Romance de *Los Arribes del Duero*

*Jara, cantueso, retama,
matorral, y abajo El Duero.*

*En el espejo del agua
recorta el águila el vuelo.
Y en el silencio del campo,
que no llega a ser silencio,
se oye el canto de los mirlos
desdoblándose en el eco.
El viento transporta aromas
de lavanda y de romero,
de tomillo y de genista,
de hinojo, lirio y espliego.*

*Toda la naturaleza
armoniza ese concierto
con que cada primavera
la vida se suma al tiempo.*

*Por los cañones, el río
—que es un reptil verdinegro
con escamas plateadas—,
respira la luz muy quieto.
Y en la quietud de la tarde,
cuando el sol se va
escondiendo,*

*el buitre y el alimoche
también se cuelgan del viento
y dejan sobre las aguas
—apenas breve reflejo—
su rúbrica circular
hecha con sombra y acecho.*

*Pronto llegará la noche
vistiendo su traje negro.
Será el momento del búho
y de la luna en el cielo.
Pero ahora, cuando el sol
quema sus últimos fuegos,
cuando sobre el horizonte
reaparecen los vencejos,
cuando todo, de repente,
multiplica su misterio
en el fulgor del crepúsculo,
nosotros, nos vamos yendo
con el corazón colmado
de este paraje perfecto:
Jara, cantueso, retama,
matorral, y abajo El Duero.*

Antonio del Camino



LA ARTESA

Nuevos senderos para el desarrollo rural

Este proyecto se desarrolla en los centros de la Fundación Cepaim en:

- Madrid
- Molina de Aragón
- Murcia
- Naval Moral de la Mata
- Soria
- Teruel
- Valencia
- Vilvestre
- Zaragoza



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



Cofinancia:



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo

El FSE invierte en tu futuro

